

Número 12
Julio - Octubre 2026

ECOS

de Soto

El magazín libre y transparente
realizado íntegramente por
internos del CP Soto del Real

REAPRENDER
 EN PRISIÓN

*“La actividad más alta que un ser humano puede alcanzar es aprender para entender,
porque el entendimiento es ser libre.”*
Baruch Spinoza

05
EDITORIAL



06
NOTICIAS

10
EN PORTADA

Reaprender en prisión
El sistema educativo como
herramienta de reinserción.

20
ESPECIAL

Multiculturalidad
Interculturalidad

SUMARIO

27
JURÍDICO

Regularización
penitenciaria.

28
ENTREVISTA

Antonio Hernando
La naturaleza es un milagro.

31
**PRISIÓN
DIGITAL**

Desarmar
la I.A.

CARTA ABIERTA

Educación, la mejor inversión

Es para mí un verdadero honor dirigirme a todos vosotros a través de estas líneas; un espacio que representa mucho más que una revista: es el reflejo fiel del esfuerzo, la constancia y la inquebrantable vocación de superación que se vive día a día en el Centro Educativo de Personas Adultas de Soto del Real.

Hablar de educación en vuestro entorno es hablar, ante todo, de esperanza. El aprendizaje no es únicamente la adquisición de conocimientos o competencias académicas; es, sobre todo, la herramienta más poderosa de transformación personal y social. En contextos donde el camino se ha pausado, esa capacidad transformadora adquiere un valor aún más profundo, convirtiéndose en el puente definitivo hacia una verdadera reinserción y el mañana.

Cada persona que decide dar el paso y sumarse a un programa educativo demuestra que el deseo de aprender es la vía idónea para reconstruir trayectorias vitales.

Retomar los estudios, aprender un oficio o mejorar la formación no solo abre puertas en el mercado laboral; también fortalece la autoestima, fomenta la responsabilidad y siembra las bases de una convivencia positiva. La educación nos permite mirar hacia el horizonte con nuevas perspectivas y nos prepara para asumir un papel activo y valioso en la sociedad.

Como Administración educativa, somos plenamente conscientes de que el acceso a la formación es un derecho que debe garantizarse en cualquier circunstancia. Pero, además, entendemos que en vuestro ámbito este derecho adquiere una dimensión trascendental: es una inversión en cohesión social, en dignidad y en segundas oportunidades reales.

El trabajo que se realiza en este centro es un claro ejemplo de ello. Gracias al compromiso del equipo docente, del personal del centro y de los alumnos, se construyen a diario espacios de aprendizaje donde se promueve el respeto, el esfuerzo y el desarrollo personal. No se trata solo de impartir contenidos, sino de acompañar procesos de cambio, de despertar inquietudes y de ayudar a descubrir capacidades que, en muchos casos, permanecían ocultas.

Sabemos que muchas de las personas que acceden a estos programas han vivido situaciones difíciles con trayectorias educativas interrumpidas. Por ello, nuestra oferta formativa debe ser flexible, inclusiva y adaptada a vuestras necesidades. La diversidad de los alumnos no es un obstáculo, sino una riqueza que nos exige dar respuestas ajustadas y comprometidas.

Así mismo, tenemos claro que este viaje no termina al finalizar una etapa o al cambiar de entorno. Uno de nuestros grandes retos es fortalecer los lazos con la sociedad exterior, facilitando la continuidad formativa y la inserción laboral. En este sentido, la colaboración con instituciones, entidades sociales y el tejido empresarial resulta clave para consolidar cada avance logrado durante el tiempo de estudio.

Los resultados de la educación en contextos de transición no siempre se miden de forma inmediata, pero dejan una huella imborrable a largo plazo. Cada logro académico, cada hábito adquirido y cada meta alcanzada son pasos firmes hacia un nuevo comienzo, más sólido y duradero.

Quiero aprovechar esta carta para reconocer y agradecer el esfuerzo de todas las personas que formáis parte de este proyecto: a los profesores, por su dedicación y profesionalidad; al personal del centro, por su apoyo constante; y, muy especialmente, a los alumnos, por su determinación y ejemplo de superación. Sois la prueba viva de que la educación cambia vidas.

Seguiremos trabajando para reforzar y ampliar las oportunidades educativas en este ámbito, convencidos de que no hay mejor inversión que aquella que se hace para las personas y su futuro. Recibid un cordial saludo.

Atentamente,

José Carlos Fernández Borreguero,

Viceconsejero de Política y Organización Educativa de la Comunidad de Madrid.

EDITORIAL



**GABEE
PARDO**



**LUCAS
GÓMEZ**



**NAPOLEÓN
GRANT**



**ERNESTO
FONCUBERTA**

La educación provee al ser humano de incuantificables recursos, no solo desde un punto de vista material, pues una persona educada tiene mayores posibilidades de ganarse la vida, sino también desde un punto de vista humano, se podría decir que espiritual incluso. La educación abre la mente; las inquietudes intelectuales y la curiosidad hacen la vida mucho más interesante, ayudan a alcanzar la felicidad. Si a lo largo de su historia el ser humano ha encontrado una panacea para todos sus males, ésta es sin duda la educación. En este número, Ecos de Soto abunda en ello a través de un extenso reportaje sobre la escuela de la prisión, el CEPA Yucatán, y su encomiable labor con los internos del centro. Con el propósito de mostrar la faceta humanista y espiritual de la educación habla, asimismo, con el Obispo Emérito don Rómulo Emiliani, muy querido en Soto del Real, quien hace hincapié, además, en otro aspecto fundamental de la enseñanza, esto es, el multiculturalismo. De hecho, en vista de las numerosas nacionalidades que hay dentro de prisión, la revista dedica una sección entera a eso que se ha dado en llamar interculturalidad con el propósito de fomentar la cohesión, la tolerancia y el entendimiento entre internos de distintas culturas dentro de cada módulo. Y después, también propone distintas vías culturales. Una de ellas, la primera, en este caso por imperativo de la actualidad, es una invitación a la poesía, pues Ecos de Soto tiene el privilegio de publicar una entrevista con el flamante *Premio Reina Sofía de Poesía Iberoamericana de 2026*, el gran poeta Jaime Siles, una exclusiva con la que pocas publicaciones de España pueden contar.

Otras de esas vías propuestas son los presupuestos estoicos para resistir los duros embates de la vida para quienes están privados de libertad. Para quien se incline por los asombrosos descubrimientos científicos y quiera ahondar en ellos, se presenta también una entrevista con el eminente científico Antonio Hernando, quien de un modo didáctico explica algunos de los conceptos más fascinantes de la ciencia.

“Lo tuyo se cura leyendo y viajando”, dijo una vez Unamuno para resaltar la importancia de la educación y el conocimiento y respeto hacia personas de distintas culturas. Haciendo suya esa máxima, Ecos de Soto plantea, por tanto, un número, el 12, con el que, en la medida de lo posible, pretende hacer viajar a sus lectores por los sublimes paisajes del intelecto humano. Para ello, tendrán que apostar, del mismo modo, por la otra parte del consejo del gran Unamuno, la lectura: leer la revista y ojalá que también un montón de libros como los que se guardan en la biblioteca de la prisión o los que se ofrecen en la Feria del Libro de Madrid, cuya directora, Eva Orue, también escribe en estas páginas. No se olvida el magazine, con todo, de seguir ofreciendo a sus lectores las firmas de destacados juristas, magistrados y abogados. Ojalá disfruten de esta publicación tanto como la redacción de Ecos de Soto ha disfrutado en elaborarla.



ECOS DE SOTO es un magazine participativo, inclusivo y libre, realizado íntegramente por internos, cuya finalidad es informar y crear un cauce de comunicación entre los internos, funcionarios y visitantes del CP Madrid V.

COLABORAN EN ESTE NÚMERO:

José Carlos Fernández Borreguero, Susi profe, profesoras y alumnos del CEPA Yucatán, José Miguel García Moreno, los abogados EV Y QL, Fundación Profesor Uría, Beatriz Pires y Eva Orúe.

AGRADECIMIENTOS A:

Jaime Siles, Rómulo Emiliani, María Fernanda Guevara, Antonio Hernando, Ignacio Muguero, David Fernández, Laura Delgado, Paulino Alonso, María José N. Funcionarios e internos del CP Soto del Real y Solidarios para el Desarrollo, cuya mediación hace posible muchas de las colaboraciones de este número.

CONSEJO DE REDACCIÓN:

Luis Carlos Antón, Carmen Cordero (coordinadora).

REDACCIÓN:

Lucas Gómez, Gabee Pardo, Napoleón Grant, Ernesto Foncuberta.

DISEÑO Y MAQUETACIÓN:

Gabee Pardo, Napoleón Grant y Lucas Gómez.

ARTE Y FOTOGRAFÍA:

Gabee Pardo y Napoleón Grant.

INFRAESTRUCTURA Y DISEÑO WEB:

Hector Morván.

TIPOGRAFÍAS:

Segoe UI, Futura Std.

DEPÓSITO LEGAL

M - 32605-2023

ISSN

3020-4275

IMPRIME:

enBobina



COLABORACIONES Y CONSULTAS

Puedes escribirnos a info@ecosdesoto.es o una carta a:

REDACCIÓN ECOS DE SOTO

CP Madrid V

Ctra. M-609 Km. 3,6

28791 Soto del Real, Madrid

¡Visítanos en la web!
www.ecosdesoto.es





EL PODCAST DE LA PRISIÓN: VIENTO EN POPA Y A TODA VELA

El podcast que el Museo de Ciencias Naturales de Madrid graba en la prisión de Soto del Real en colaboración con los internos, que cuentan con sección propia y elaboran sus propios guiones, está cosechando un gran éxito en Spotify e Ivoox. Tanto es así que varias cadenas de televisión se han interesado por dar cobertura al proyecto. De hecho, una de ellas, Televisión Española, ha acudido a la prisión a hacer un reportaje a los internos y miembros del museo durante la preparación de un episodio. *Vis a Vis con la ciencia* ya aspira a varios importantes premios en su ramo para que se sigan grabando capítulos durante varias temporadas.

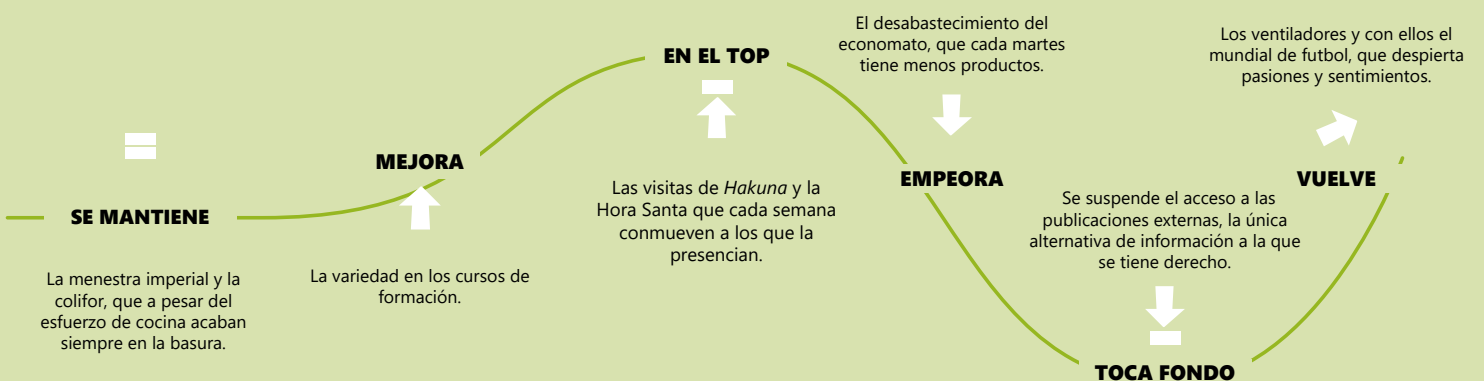
Hasta ahora se han grabado ocho episodios en los que los internos han hablado sobre bulos científicos, desastres naturales, contaminación marina, el mundo de las hormigas, el universo o las neuronas humanas.

Sigue el podcast desde spotify →



***Los internos que quieran participar y que por su experiencia o sus cualidades creen que pueden aportar su granito de arena con sus voces o la escritura de guiones pueden hacer llegar su solicitud a Ecos de Soto a través del buzón instalado a ese efecto en el Centro Sociocultural.**

LA CURVA



“Los errores de la vida no determinan la identidad de una persona.”

León XIV



PRESOS DE SOTO EN LA MISA DEL PAPA:

“Sentimos que estábamos ante un hombre noble.”

Que quien busca la libertad la encuentre en tu amor de padre. Con esta leyenda en la parte trasera de la camiseta, acudieron a la misa celebrada por el papa el pasado 6 junio en Madrid 16 presos de la cárcel madrileña de Soto de Real, emocionados por haber sentido que León XIV, un hombre “sincero y noble”, estaba con ellos.

Jefferson, ecuatoriano, y Manuel Jesús, originario de la República Dominicana, reconocen la suerte que han tenido de ser elegidos para esta salida programada.

Fue el capellán del centro penitenciario, Paulino Alonso, quien impulsó esta actividad nada más enterarse de que el pontífice iba a viajar a España. Relata a EFE que intentó que los reclusos pudieran participar en un “acontecimiento tan importante para que no se sintieran en un mundo aparte”, sino miembros también de la sociedad y de la Iglesia de Madrid.

Los 16 internos han disfrutado de una buena ubicación en la misa del papa, justo frente a la Casa de América y en una zona de sillas. “Han tenido la deferencia de ponernos cerca. Para ellos ha sido una experiencia única, inolvidable. Sobre todo se han dado cuenta de que la realidad en la que estamos viviendo la sociedad es otra de la que viven dentro. Porque alguno llevaba 5 años sin salir de la prisión”, recalca el capellán.

Y para llevar a cabo esta actividad, el padre Paulino ha contado con el apoyo de la dirección de la cárcel y de la Secretaría General de Instituciones Penitenciarias. De hecho, les han acompañado el director del centro, dos jefes de servicio, dos funcionarios y dos educadores.

EFE

Artículo completo
en la página web
de agencia EFE



JAIIME SILES

XXXV Premio
Reina Sofía
de Poesía Iberoamericana / 2026



VNIVERSIDAD
D SALAMANCA



PATRIMONIO
NACIONAL

Ecós de Soto tiene el privilegio de compartir con sus lectores una entrevista con el gran poeta Jaime Siles, quien acaba de ser galardonado con el XXXV Premio Reina Sofía de Poesía Iberoamericana, el más prestigioso de la poesía en español y portugués, que visitó la prisión muy pocos días antes de recibir el galardón. Políglota, erudito y humanista, laureado también con otros importantes premios literarios, ha desarrollado su labor intelectual en numerosos ámbitos de la cultura como crítico de literatura, arte y teatro.

Texto **Lucas Gómez**

¿Cómo cree que la literatura puede ayudar a una persona que atraviesa una situación crítica en su vida?

La literatura ayuda siempre, y de muchos modos y maneras, sobre todo a personas que atraviesan una situación difícil en su vida. El hecho de leer supone por sí mismo suspender nuestro yo y abrirse a otro u otros: en el caso de la lectura, a lo que dice un determinado autor y a lo que encarnan y representan sus protagonistas. Por eso mismo relativiza lo que somos y, al hacerlo, nos libera de lo que pensamos o sentimos como peso o angustia interior. La imaginación – y la literatura se basa en ella – es una liberación de uno mismo y de los problemas que lo acucian. Por eso supone una ampliación de uno mismo, proporciona distancia para asumir y enfrentarse a las cosas y, a la vez, nos hace ver todo de otro modo. Y ver las cosas de otro modo implica ver también otra cosa.

Parece que la poesía ya solo la leen un número muy reducido de personas. ¿Cree que se podía hacer algo para revertir esta situación?

La poesía siempre ha sido minoritaria, pero esa condición ha ido cambiando: hoy, por ejemplo, se lee mucha más poesía que cuando yo era joven, aunque no sé si se lee mejor. La lectura de la poesía depende de la educación primaria y secundaria fundamentalmente: de cómo se enseñe en la escuela y en el Instituto, de cómo los profesores la expliquen y la hagan llegar a sus alumnos. Cuando yo era niño la poesía se empezaba a aprender cantando: en las canciones que el maestro y el profesor escribían primero en la pizarra, donde los alumnos aprendían el contenido de las estrofas antes de cantarlas y donde iban viendo también la correspondencia entre la letra y el sonido y cómo formaban y conformaban una significativa unidad. Sin vivencia y disfrute de la canción infantil es difícil que se despierte el gusto poético.

En la actualidad, parece que hay mucho materialismo y poco espíritu. ¿Qué papel

considera que debe jugar el humanismo en esa tesitura?

El humanismo ha sido siempre un contrapeso contra el materialismo, que es una constante tentación del individuo y de la sociedad y que ha acabado por atenuar y reducir la condición del ser humano. Las humanidades (la filosofía, la historia, la literatura, y el arte) enseñan lo que de verdad importa: esto es, la diferencia entre valor y precio, y que las cosas más importantes son aquellas que no tienen precio pero sí valor. Una educación en valores resulta cada vez más necesaria, porque, sin ellos, difícilmente puede una verdadera sociedad, en la que todos los seres humanos se sientan integrados y disfruten del hecho de existir.

Una pregunta un tanto indiscreta. Si tuviera que elegir a sus dos poetas preferidos, ¿cuáles serían?

Mis poetas preferidos son muchos, muchísimos, porque son muchos aquellos de los que he aprendido y a cuya obra, según lo que en cada momento necesito, vuelvo. Nombrar tan sólo dos sería cometer una injusticia para con todos los otros. Pero sí puedo decir los poetas que fueron más determinantes para mí en el inicio de mi juventud: Homero y Virgilio.

Los libros que más se venden en la actualidad son demasiado ligeros, muy fáciles de leer. ¿A qué cree que es debido?

El libro se ha mercantilizado y, en un mundo capitalista como es el nuestro, las editoriales se ven obligadas a vender. Lo que hace que muchas veces se confunda la calidad de un libro con el número de ejemplares vendidos: algo que no es cierto, porque en la literatura el número de lectores no modifica el valor del producto.

El último plan de Bolonia ventila las humanidades de los programas académicos, ¿qué consecuencias cree que podría traer esto?

Me parece que el plan Bolonia, diseñado por unos burócratas de Bruselas, sin conocimiento directo de las aulas ni de lo que se

enseña en ella ni menos aún de lo que se debe enseñar, han procedido con una inadmisiblemente frivolidad, cuyos desastrosos resultados estaban cada día viendo. Los alumnos cada vez saben menos, no se fomenta sino que se penaliza el esfuerzo y la moral del sacrificio, y hay ya varias generaciones mentalmente a la intemperie, debido al intenso proceso de infantilización a que se han visto sometidas por unos deficientes pedagogos, empeñados en creer que, más importante que las materias de estudio, es el modo de enseñarlas. Las consecuencias de este disparate están a la vista y son muy claras: profesionales cada vez peor preparados, personas cada vez más irresponsables de sus propios actos, falta de atención y concentración en las aulas, alumnos incapaces no sólo para las ciencias exactas (matemáticas, física y química) sino también para poder verbalizar la realidad o entender y comprender un texto por sencillo que sea. Todo esto supone una regresión en el proceso de conocimiento al que siempre ha aspirado la humanidad y que ha contribuido a crear, mucho más que la política, el denominado “estado de bienestar”, que debemos, entre otros, a los médicos.

¿Podría recomendar alguna lectura para los lectores de nuestra revista?

Mi recomendación es que lean aquello que más les guste, porque eso es lo que les va a hacer leer más. La lectura, como todo, tiene distintas fases de aprendizaje y hay que empezar siempre por lo más sencillo.



“Muchas gracias por todas las preguntas planteadas, así como por la atención y amabilidad con que me atendieron cuando estuve ahí. Fue para mí un placer y un honor haber compartido con ustedes un par de horas y quiero que sepan que esas horas compartidas permanecen vivas en mí. Muy cordiales saludos.”

Jaime Siles.



TU
VOZ

muestra escuela

Ecos de Soto quiere poner en valor la más que importante labor que el **CEPA Yucatán** lleva a cabo en la prisión de Soto del Real, que con dedicación y entusiasmo alumbra el camino de personas que no pudieron estudiar o que se vieron obligadas a abandonar sus estudios. A través de este reportaje, por tanto, se pretende mostrar todas las facetas de la rutina de una escuela en una prisión y, en concreto, la idiosincrasia de sus principales ejes: las profesoras y sus alumnos.

Lucas Gómez

Educar sin juzgar: la perspectiva de una *influencer*

Gracias a la mediación de una de las profesoras del Cepa Yucatán, la famosa influencer *Susi Profe* acudió a Soto del Real para hablar con los alumnos de la escuela, que la recibieron llenos de ilusión y atendieron a sus sugerencias convencidos de que el camino de la educación por el que han optado les ayudará a hacer un mejor uso de la libertad.

A principios de año recibí un correo muy especial. Cristina, una profesora del Centro Penitenciario de Soto del Real, me escribía para contarme que tenía un “club de fans” allí dentro. Mis vídeos formaban parte de sus clases, pero lo que más me conmovió fue saber que sus alumnos vivían el aprendizaje con un esfuerzo, una constancia y un agradecimiento admirables. Cristina me explicaba que me veían como un referente y una fuente de motivación. Al final del mensaje, lanzó una propuesta imposible de rechazar: “Si algún día te animaras a venir, sería una experiencia muy especial que marcaría sus vidas”.

Así que allí fui. Tras varios correos para organizar la visita, lo que yo no sabía era que esa experiencia me marcaría mucho más a mí.

Al llegar y conocer a las profesoras, sentí una profunda admiración por su labor. Admiración por su entrega silenciosa, por su capacidad de mirar a cada persona con esperanza y humanidad, por ir cada día convencidas de que la educación puede cambiar vidas. Porque educar no es solo explicar contenidos, es acompañar, escuchar, tender puentes y recordarles a los alumnos que siguen teniendo valor, capacidades y futuro. Salí todavía más convencida de que los profesores hacemos una de las labores más difíciles y, al mismo tiempo, más necesarias y bonitas que existen.

Tras ese primer encuentro, llegó el momento de ir al salón de actos. En cuanto entré y sentí el cariño de los internos, no pude contener la emoción y rompí a llorar. Eran lágrimas de gratitud y de pura sorpresa. Cuando comencé este proyecto, jamás imaginé a qué rincones podría llegar ni cuánto bien podría hacer. Ver el impacto real de mi trabajo en ese lugar me conmovió y me llenó de motivación.

Pude compartir con ellos mis inicios, las dificultades y retos que he superado, y algunos aspectos más personales. Pero, sobre todo, pude escucharles. Lo que se vivió esa mañana es difícil de explicar con palabras, pero sé que se queda conmigo para siempre.

De todo lo vivido, me quedo con dos reflexiones principales:

En primer lugar, reafirmo con más fuerza que nunca que la labor docente es de las más cruciales para la sociedad. Como decía uno



de los internos: **“La profesora me mira sin juzgarme. Con ella no siento que soy un interno, siento que tengo otra oportunidad”.** Esa mirada limpia, capaz de hacer sentir al otro que es un don, es la que enciende la chispa en el alumno. Aviva el deseo de superarse, de descubrir sus propios talentos únicos y de querer comerse el mundo para aportar algo positivo a los demás.

La segunda reflexión va dirigida a los adolescentes y jóvenes que aún no son conscientes de su propio privilegio. Tienen acceso a una educación gratuita y, en la mayoría de los casos, a unos padres que los respaldan. Sin embargo, muchos desperdician esos años de juventud y rechazan el estudio. ¡Qué hermoso es aprender y qué suerte tenemos de poder hacerlo! Esos años son el momento idóneo, cuando la única preocupación es sacar adelante los exámenes. Como adulto, compaginar las responsabilidades diarias con el estudio es mucho más difícil, e irónicamente, es ahí cuando más se valora la formación como llave para un futuro mejor.

Me fui de allí con el corazón lleno y con una certeza todavía más fuerte: la educación transforma vidas. A veces no vemos el impacto inmediato de una clase, de una explicación o de una palabra de ánimo, pero sembramos mucho más de lo que imaginamos. Ojalá nunca olvidemos el poder que tiene sentirse mirado con esperanza y acompañado por alguien que cree en ti.

Gracias a Cristina y a todo el equipo docente por abrirme las puertas, por regalarme tantas conversaciones y por recordarme algo fundamental: todos necesitamos oportunidades, confianza y personas que nos ayuden a volver a creer en nosotros mismos.

¡Mil gracias y un abrazo!

Susi Profe

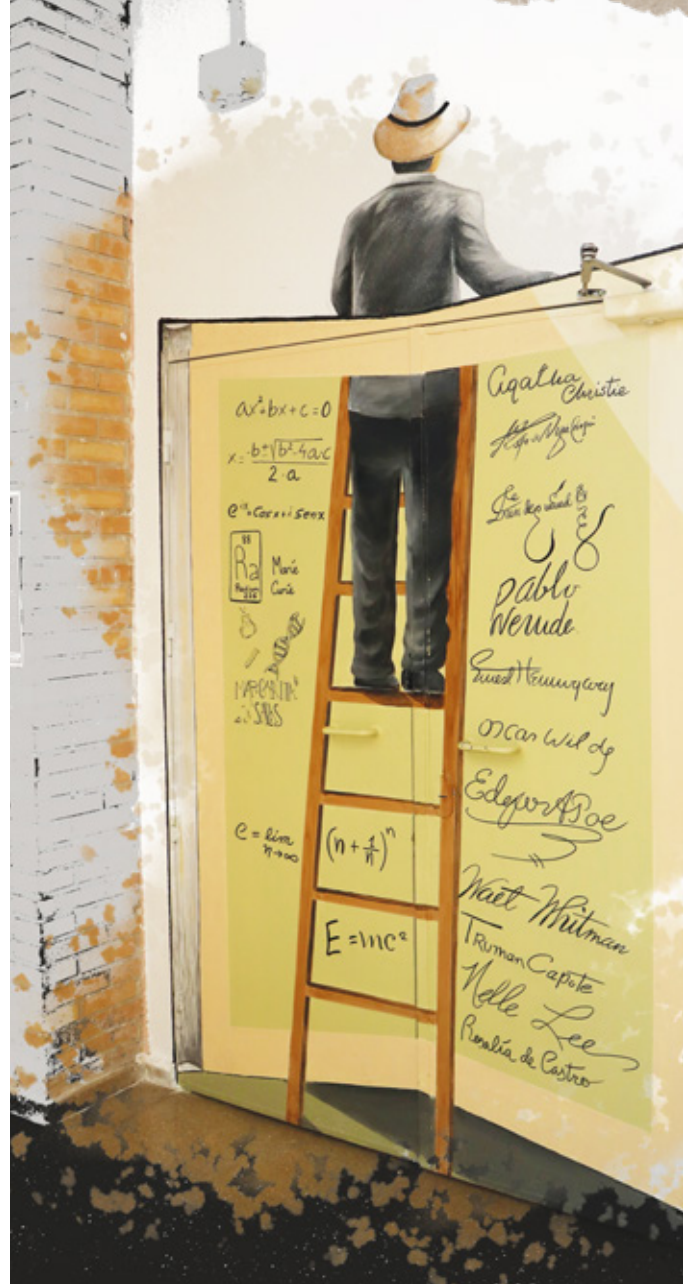


Hablan las profesoras

Ojalá Ecos de Soto tuviera el espacio suficiente para las entrevistas de todas las profesoras de la escuela. Como no es así, se ha elaborado un cuestionario cuyas respuestas corren a cargo de una u otra de las doce maestras, confiando con ello en ofrecer un abanico lo suficientemente amplio de sus opiniones y vivencias.

¿Qué es lo más gratificante de su trabajo?

Lo más gratificante de mi trabajo es ver lo que puede significar la escuela dentro de una prisión. Aunque sea durante unas horas, para muchos alumnos supone salir un poco de aquí, no físicamente, pero sí mentalmente. Es un espacio donde pueden apartarse de sus problemas y preocupaciones y centrarse en aprender y relacionarse desde otro lugar con los compañeros y profesoras. Me parece muy bonito ver cómo van ganando confianza en sí mismos y como poco a poco empiezan a darse cuenta de que pueden aprender, avanzar en su formación o plantearse nuevos objetivos. Me gusta especialmente el clima que se crea entre ellos. Ver cómo se ayudan, cómo un alumno apoya a otro que sabe menos, cómo se animan o comparten lo que van aprendiendo, es algo muy valioso. Otra cosa que valoro mucho es la gratitud que muestran hacia la escuela y las maestras. Se nota que para muchos es un espacio importante. Al final, lo más gratificante es comprobar que la educación puede abrir pequeñas puertas. No siempre son cambios enormes ni inmediatos, pero a veces ves que alguien empieza a mirarse de otra manera, a sentirse más capaz o incluso a replantearse su forma de vida.



¿Cuáles son los mayores escollos que tiene que sortear en su día?

En primer lugar, una de las principales barreras está relacionada con el origen lingüístico del alumnado. Los estudiantes procedentes de países orientales o de otros contextos como el griego, albanés, etc. Presentan sistemas de escritura diferentes al alfabeto latino. Esta diferencia en la grafía supone un desafío añadido, ya que no solo deben adquirir nuevos contenidos lingüísticos, sino también familiarizarse con un sistema de lectoescritura distinto, lo que puede dificultar su proceso de aprendizaje. Otro aspecto relevante es la inestabilidad en la composición del grupo. El cambio continuo en las listas de alumnos, con incorporaciones y ausencias, afecta al ritmo de la enseñanza. Esta falta de continuidad obliga a adaptar los contenidos y dificulta la consolidación de los aprendizajes, tanto a nivel individual como grupal. Además, es destacable la escasa motivación al estudio que tienen los alumnos en el módulo. Esto ralentiza en la adquisición de los contenidos ya que hay que incidir y repasar todos los días lo ya trabajado, y el avance es menor.

¿Mantiene algún contacto con antiguos alumnos que ya estén en libertad? ¿Qué les cuentan?

En principio estos contactos con antiguos alumnos no se realizan pero hay veces que por temas administrativos se ponen en contacto con la ESCUELA para solicitar certificados, o bien, por correspondencia cuando se han trasladado a otro centro penitenciario y quieren despedirse y escribir una nota. También se ha dado el caso de encontrarte con algún alumno en la calle de manera casual y si ellos se acercan y te reconocen, entonces saludas pero somos conscientes de que por diversos motivos algunos de ellos puede que no hayan comentado su situación a su familia y amigos y entonces les puede ocasionar algún problema.

¿Qué y cómo se podría mejorar la educación en la cárcel?

Para mí sería fundamental reforzar la formación profesional dentro de la prisión y, concretamente, poder contar con ciclos formativos de Grado Medio. La educación básica y la ESO son muy importantes, porque muchos alumnos necesitan mejorar la lectura, la escritura, las matemáticas o terminar estudios que quedaron pendientes. Pero también es necesario ofrecer itinerarios más vinculados al mundo laboral. Los ciclos formativos de Grado Medio podrían abrir una oportunidad muy valiosa para muchos internos. Les permitirían formarse en una profesión concreta, obtener una titulación oficial y salir con más herramientas para incorporarse al mercado laboral. No se trata solo de estudiar, sino de poder construir una posibilidad real de futuro.

¿Qué repercusión considera que tiene su trabajo entre sus alumnos?

El trabajo como profesora tiene un impacto profundo y directo en mis alumnos, moldeando no solo su rendimiento académico, sino también su desarrollo personal, confianza y salud



mental. Creo que ser una docente comprometida y empática fomenta la motivación, la resiliencia y el aprendizaje activo en el aula. El éxito escolar y la comprensión del contenido mejoran a través de estrategias didácticas eficaces inspirando a los estudiantes a alcanzar su máximo potencial, potenciando habilidades, la colaboración y la resolución de problemas. Un enfoque motivador incrementa la participación y el interés por el aprendizaje.

¿Cuál ha sido la experiencia que más le ha impactado en su tiempo de docencia en Soto?

Me impacta ver cómo algunos alumnos cuando vienen por primera vez y llevan poco tiempo aquí se encuentran perdidos y desubicados, tienen grandes inseguridades y con una autoestima por los suelos, especialmente, en niveles inferiores. Aquí me doy cuenta que hasta para nacer hay que tener suerte. A la inversa, hay otros alumnos que les cuesta ser humildes y acaban desafiando o cuestionando lo que hace o dice el profesor e incluso de alguna manera te amenazan, este tipo de alumnos suele ser apartados y rechazados por el resto de alumnos. Lo más desagradable es tener que expulsarles y que dejen de asistir a la escuela, aunque posiblemente sean los que más lo necesitan, pero es evidente, que necesitan la ayuda de terapeutas y un trabajo más personal y psicológico.

CEPA Yucatán

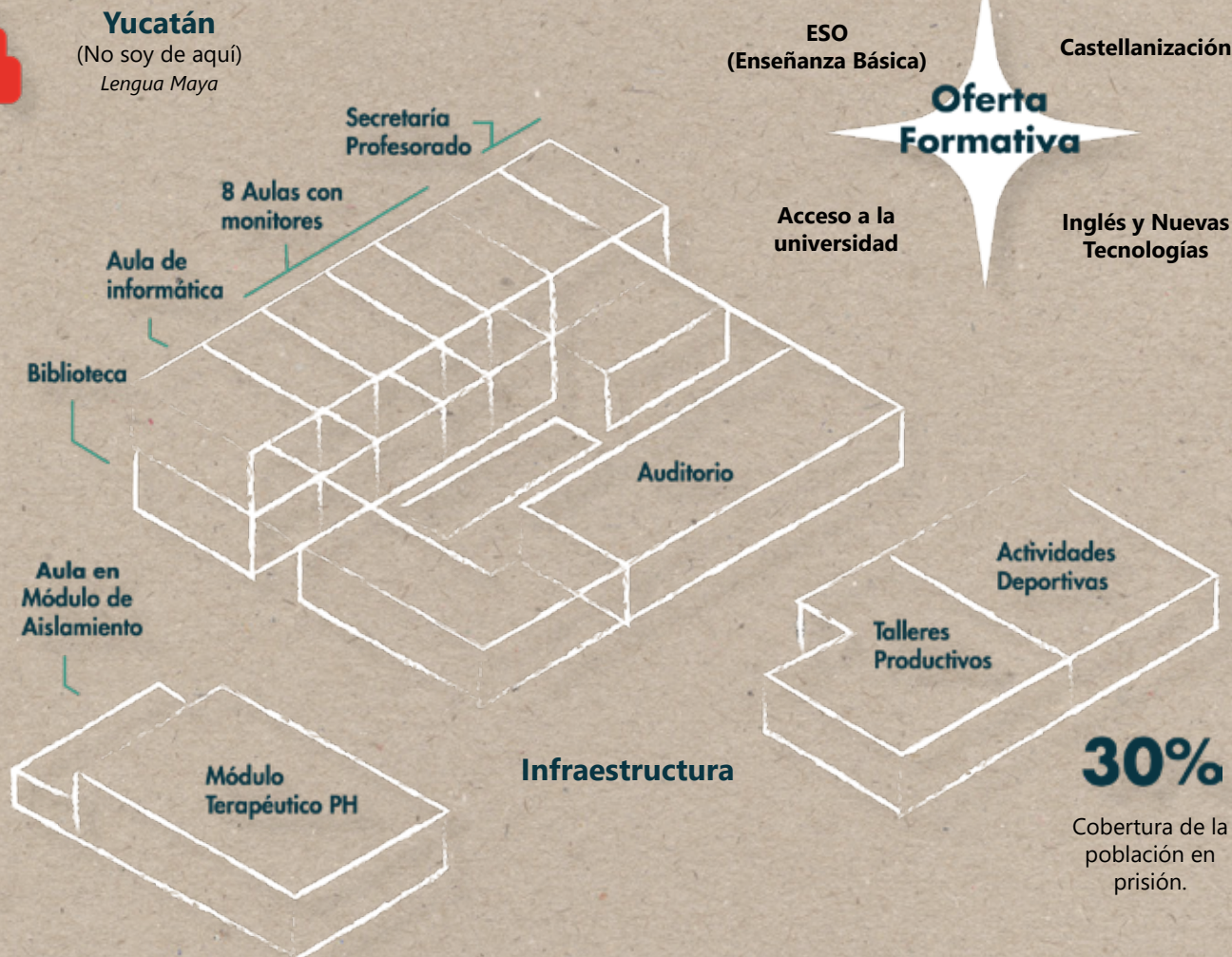
Así es el programa educativo

Infografía **Napoleón Grant**

“Motor de transformación, espacio de normalización indispensable como eje vertebrador de la reinserción.”



Yucatán
(No soy de aquí)
Lengua Maya



Conocimiento aplicable
Priorización del pragmatismo y la utilidad vital del aprendizaje.



Red ERASMUS+
Conexión con instituciones y metodologías europeas.



Tejido Cultural
Certámenes intercepas, concurso de microrrelatos, talleres literarios, conferencias, colaboración con ONGs, etc.



Factores de vulnerabilidad que combate el programa:

Desarraigo laboral
Baja autoestima
Drogodependencia
Abandono escolar

“El progreso escolar es un factor valorado por la Junta de Tratamiento en la evaluación del progreso del interno hacia la libertad.”

Hablan los alumnos

¿Y qué cuentan los alumnos del CEPA Yucatán? Su experiencia, relatada en los siguientes testimonios, tiene un denominador común: todos se sienten agradecidos de la oportunidad que la escuela les ha dado y por la atención y afectuoso esmero con que les han tratado las profesoras.

“Volver a la escuela de adulto porque no sabes nada.”

La escuela lo es todo para mí. Yo nunca fui al colegio. Tengo 64 años y aquí, en la prisión, me he dado cuenta de que venir aquí es el motor de una buena enseñanza y donde mejor aprendes.

Para mí es muy agradable venir a aprender. Tengo muy buenas profesoras, muy cariñosas, y te dan todo para aprender. Yo tengo muchas faltas de ortografía y aquí voy aprendiendo. También aprendo a dialogar con los compañeros. Todo eso yo jamás lo había vivido y, gracias a estar aquí dentro, estoy aprendiendo muchas cosas satisfactorias y cada día me gusta más.

Bueno, volver a la escuela siendo adulto y, encima, no saber nada porque no has ido nunca, pues es complicado. Te cuesta, te desanima, porque piensas: “¿Dónde voy yo, que estoy jubilado?”. Pues sí, hay que demostrar todos tus valores y seguir adelante.

Yo soy una persona que nunca ha escuchado y aquí me he dado cuenta de que hay que escuchar. Yo tuve una vida muy acelerada y sin maldad, es decir, muy fácil, y uno se da cuenta cuando ocurren estas cosas.

Antonio Ambros Vivas

“He conocido a tres profesoras que son superheroínas para mí.”

El colegio es un lugar muy agradable donde las profesoras son excelentes profesionales, dedicadas y con mucha empatía por todos los estudiantes, sin importar que seamos personas que hemos cometido delitos o errores en nuestras vidas, ni nuestras nacionalidades.

A mí, en lo personal, me ha tocado conocer a tres profesoras que son superheroínas para mí, porque podrían estar en un mejor lugar enseñando a chicos, pero lo hacen en este lugar, donde nos tratan con respeto y educación. Nos han hecho conocer escritoras, poetas y profesoras de YouTube, cosas que para mí son algo nuevo y que no habían pasado por mi vida. Por estas cosas estoy en la escuela.

También me ayuda a desconectar de todos los problemas por los que paso; me da otra perspectiva de la cárcel. Les agradezco por permanecer y hacer un poco más llevaderas todas las situaciones caóticas que pasamos aquí. Gracias; no será algo que pueda olvidar después de que vuelva a mi vida.

¿Qué se podría cambiar? Pues no cambiaría nada. Tienen un excelente grupo de profesionales y una escuela excelente, muy bien llevada por la directora. Respecto a mí, no soy muy buen estudiante; lo intento, pero bueno, trato de hacerlo porque respeto lo que hacen y no quiero decepcionar a profesoras tan agradables y buenas personas.

Gracias de corazón. Dios los bendiga.

Luis Ángel Gutiérrez Álvarez





“Llegar todas las mañanas a la escuela es lo mejor del día.”

Para mí es muy gratificante aprender, por eso, todas las mañanas al despertar, lo primero que hago es darle gracias al Eterno por estar vivo y estar aquí. Después brota en mí una emoción de sed por aprender y salir del módulo 16 y dirigirme a la escuela; Ahí es cuando realmente sólo quiero dejar mi mente y mi corazón en el aula para escuchar y aprender. Todo lo que la profe Ana nos enseña con tanto amor, humildad y tranquilidad a través de diferentes métodos, también a través de *Susi Profe*, que tuvimos la oportunidad de conocerla, y fue increíble.

Es una emoción estar en esta aula del colegio y compartir con los compañeros, se crea una buena amistad con respeto, incluso tenemos el apoyo sincero de parte de los chicos y más de la maestra. Entre todos aprendemos unos de los otros... porque somos mundos y mentes diferentes, ayuda que somos de diferentes países, incluso nuestros idiomas son diferentes, a veces me hacen gracia algunos comentarios, pero siempre con mucho respeto. Cuando me veo preso y ver perder mi vida, también me doy cuenta de los años que perdí sin estudiar, y me siento mal y triste, pero pienso en otras cárceles que no dan esta oportunidad y agradezco al Eterno que me bendijo al traerme aquí. Estoy muy agradecido con el colegio y sus profesoras, además de los responsables que permiten que exista esta posibilidad de estudiar.

Llegar todas las mañanas a la escuela, es lo mejor del día, nos ayudan en todo y yo haré todo lo posible por mejorar, hasta ahora estoy mejorando mi lectura y escritura, las operaciones de matemáticas olvidadas, y mucho más, ahora me siento muy orgulloso de mí y todo gracias a la escuela y por su puesto a ti profe, por tu valor y confiar en que podemos mejorar, y por su puesto a las demás profesoras que también demuestran que confían en nosotros y creen que la educación es la mejor herramienta para prosperar. Con sólo escuchar la palabra “escuela” se encienden en mí la ganas de aprender y a seguir el día a día, aquí, en la prisión, donde estamos privados de libertad, pero en la escuela encuentro la libertad, y soy consciente del tiempo que perdí en la calle, sin enseñarles a mis hijos lo importante que es estudiar, que no abusen de los móviles, y ahora con la inteligencia artificial... Lo que da un maestro y la persona nunca se podrá reemplazar.

Roller Eduardo



Una escuela con mucho futuro

A lo largo de este recorrido hemos analizado el origen del CEPA Yucatán, sus líneas de actuación en la actualidad y el día a día de su comunidad educativa, así como las experiencias del profesorado que lo integra. Este recorrido quedaría incompleto sin proyectar la mirada hacia adelante y plantearnos una cuestión clave: **¿cómo será el CEPA Yucatán en el futuro?**

Esta pregunta, común a cualquier centro educativo, adquiere en este contexto una dimensión particular al estar este ubicado dentro de un centro penitenciario dependiente de la Consejería de Educación de la Comunidad de Madrid y no del Ministerio del Interior (institución de la que depende la prisión). Esta singularidad administrativa implica una organización específica, así como necesidades de coordinación y formación docente diferenciadas respecto a otros entornos educativos.

La formación permanente del profesorado constituye un eje esencial. En la actualidad, el equipo docente continúa actualizándose en metodologías innovadoras, como las acciones educativas de éxito, así como en ámbitos emergentes como la inteligencia artificial, sin dejar de lado cualquier otra necesidad formativa que pueda surgir en paralelo a la evolución del sistema educativo general.

Entre los retos más significativos destaca la interculturalidad. Un elevado porcentaje del alumnado es de origen extranjero, lo que plantea desafíos relacionados con el aprendizaje del idioma, la comprensión cultural y la construcción de vínculos de confianza. El equipo docente asume la responsabilidad de acompañar al alumnado en su proceso educativo, fomentando la apertura, la comunicación y la integración. Aunque se trata de un desafío complejo, la experiencia demuestra que es posible avanzar con éxito, y el compromiso en este ámbito seguirá siendo firme.

La continuidad de los proyectos *Erasmus* representa una oportunidad estratégica. Estos programas permiten conocer otras realidades educativas europeas, enriqueciendo tanto la práctica docente como la comprensión del alumnado. Esta apertura

internacional contribuye a generar una formación más amplia, inclusiva y adaptada a un contexto globalizado.

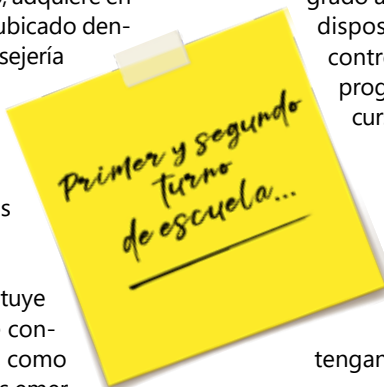
El uso de las nuevas tecnologías es, seguramente, el desafío clave. La incorporación de herramientas como la inteligencia artificial, los monitores digitales interactivos, ordenadores y Tablet se enfrenta a las limitaciones propias de un entorno donde el acceso a Internet está restringido. No obstante, el centro ha logrado avanzar significativamente en este ámbito, integrando dispositivos tecnológicos dentro de un entorno seguro y controlado, como el proporcionado por *Educa Madrid*. La progresiva sustitución de las pizarras tradicionales por recursos digitales refleja este compromiso con la innovación.

Este acercamiento a la tecnología permite al alumnado aproximarse a la realidad educativa exterior, facilitando su futura reintegración. En un mundo donde las competencias digitales son imprescindibles, resulta fundamental garantizar que todas las personas, independientemente de su situación, tengan acceso a una formación actualizada.

Finalmente, el CEPA Yucatán seguirá centrando su labor en los aprendizajes fundamentales: la lectura, la escritura, el cálculo mental, el trabajo cooperativo y el desarrollo del pensamiento crítico. A estos elementos se suma, con especial relevancia, la atención a la salud mental. Este aspecto se configura como una herramienta clave para la prevención, la gestión emocional y el desarrollo personal del alumnado, favoreciendo habilidades como la empatía, la motivación, asertividad y la resiliencia.

En definitiva, el futuro del CEPA Yucatán se construye sobre el equilibrio entre innovación y compromiso social, con el objetivo fundamental de ofrecer una educación de calidad que contribuya a la reinserción y al desarrollo integral de las personas privadas de libertad.

María José Navarro Jaquete,
maestra del CEPA Yucatán



RÓMULO EMILIANI

Para perdonar hay que comprender al otro. Ponerte en los zapatos del otro.

Texto **Lucas Gómez**

El Obispo Emérito don Rómulo Emiliani, muy conocido y querido por los internos de Soto del Real, habla en esta entrevista sobre su larga experiencia al servicio del prójimo, un camino lleno de humanismo, de grandes iniciativas y de momentos duros gracias al cual se ha convertido en un sabio que analiza con suma lucidez los problemas más candentes y complejos de la actualidad.

Usted es un hombre de letras, ¿cómo cree que la lectura, el humanismo influye en el desarrollo de una persona?

Todo lo que es educación ayuda a que el ser humano mejore, la educación junto con la cultura, todo ese cúmulo de experiencias que tenemos, comunitarias, religiosas, etc. La educación nos va dando una visión más amplia de la vida, otros horizontes. Un pueblo sin educación es un pueblo muy fácil de manipular.

Hablamos de educación, pero hay algo antes, la nutrición, que las necesidades básicas estén cubiertas. Desde 1988, con el apostolado *Nutre Hogar*, usted ha trabajado para mitigar la lacra del hambre. ¿Qué nos puede contar de esa experiencia?

Nutre Hogar surge como respuesta a un problema de desnutrición infantil en Panamá. Ha sido un programa muy exitoso. Tenemos centros donde se recibe a los niños necesitados y de tres a seis meses se logra que el niño se recupere. También es muy importante el tratamiento emocional, porque donde hay familias muy pobres los niños están muy descuidados porque los



padres andan por ahí buscando qué comer. En *Nutre Hogar* tenemos niñeras que les dan ese cariño que les falta en casa. La nutrición es la base de la pirámide, si no la hay no podemos pensar en la educación, en fomentar la cultura, no hay nada, por eso, es esencial.

También ha fundado organizaciones como *Unidos por la vida* o *Volver a vivir* para ayudar a pandilleros, drogodependientes y alcohólicos... ¿Cree que hay alguna relación entre la falta de oportunidades, del acceso a una educación digna y la elección de un mal camino?

Sí, yo creo que hay relación muy directa.

Si no brindas al niño posibilidades de educación, muchas veces se va desviando y opta por el camino fácil. Y no todo tiene que ser carrera académica ni mucho menos, hay otras maneras de ser profesional: un electricista, un fontanero, un buen pintor, etc. En *Unidos por la vida* llegamos a tener talleres de ebanistería, electricidad, belleza, soldadura para que los chicos pudieran tener un futuro sin tener que meterse en una pandilla para sobrevivir. Hemos llegado a repartir 3.000 títulos con reconocimiento del

Hay una crisis de religión, también por culpa nuestra, por muchas cosas que han pasado dentro de la Iglesia.

gobierno en Honduras y en la cárcel también lo hacíamos.

En 2012 medió usted en un motín bastante violento de una cárcel hondureña. Le llamaron el “ángel que calmó a los presos”. ¿Cómo fue aquello, nos puede contar un poco las circunstancias de aquel suceso y en qué consistió su mediación?

Fueron cinco motines en los que medié. Ese que dices tú fue quizá el más violento. Había fuera de la cárcel más de 300 soldados armados hasta los dientes porque era un motín que había levantado a toda la prisión. En cada bartolina (módulos de 300 personas donde duermen en camarotes, muchas veces hacinados) hay un coordinador, que es quien mantiene el orden. Entonces hubo una lucha interna donde se levantó un nuevo grupo que quiso desbancar a los anteriores coordinadores y, como allí hay muchas armas, se montó una batalla campal. Los coordinadores, que eran doce, se metieron en la cocina para defenderse y desde allí intercambiaban disparos con los otros, que se habían ganado ya a muchos internos. Entonces eran doce o trece contra el mundo. La policía no se atrevía a entrar, también porque hubiera sido peor. Y era por la noche. Al final, les quemaron la cocina y no tienen más remedio que salir de ella y ahí los acribillan y mueren todos.

Llega después también el ejército al mando del general encargado de toda la policía de Honduras. El general me pregunta si quiero protección policial para entrar y respondo que no, porque si entro con policía nos matan a todos. Entro solo. Y cuando me ven los presos siento que hay una comunicación y comunión entre nosotros, porque yo llevaba trabajando ahí mucho tiempo. Bajaron la guardia un poco y me explican lo que, según ellos, ha pasado: que los anteriores coordinadores se habían convertido en extorsionadores. Fui hablando con ellos con la táctica de ganar tiempo para que bajaran los ánimos y se dieran cuenta de su situación, de que estaban rodeados. En un momento dado,

uno de ellos me dice que haga que los policías que no son de la cárcel se vayan. Salgo y se lo digo al general, quien me dice “monseñor, porque creo en usted lo voy a hacer”. Así, entro de nuevo a la cárcel. Esta vez me llevan a un lugar donde se juega al billar, donde se encuentra el nuevo coordinador general de todos ellos, comiendo encima de una de las mesas de billar. Había cinco chicas alrededor sirviéndole. Era como una película.

Me dicen ahora que quieren que los que están afuera, los 300 soldados, se replieguen a los lados de la calle. Se lo vuelvo a decir al general al salir y el general confía en mí otra vez y da la orden. Después de eso, también me piden los presos que abran la avenida para que circulan los coches y otra vez igual, el general me hizo caso; yo pensé que aquello era obra del Señor. Al final, tras varias entradas y salidas más, las cosas se fueron calmando.

Hablamos de educación, de derechos sociales, pero todo eso debe estar cimentado en el espíritu. ¿Considera que hay un detrimento de lo espiritual hoy en el mundo?

Sí, hay un detrimento de lo espiritual a nivel de religiones. En la religión encontramos canales adecuados para vivir el espíritu. Pero hay una crisis de religión, también por culpa nuestra, por muchas cosas que han pasado dentro de la Iglesia. El reto nuestro es cómo hacer que esa gran riqueza espiritual cristiana sea asequible a la gente.

El diálogo, la tolerancia, el respeto se antojan esenciales en el entendimiento entre personas, más en una cárcel, donde la diversidad cultural es muy grande. ¿Cuál es el mejor modo de ahondar en el entendimiento entre personas de distintas culturas, en fomentar eso que se ha dado en llamar multiculturalismo?

Todas las actividades, religiosas, culturales, de ocio, en la que los internos puedan

mezclarse y convivir ayuda mucho. Las naciones tienen mucha riqueza cultural y hay que hacer por respetársela y que se nos respete también la nuestra. Hay que lograr más diálogo para que la gente se entienda mejor.

Se habla muchas veces de que el perdón es fundamental, pero no siempre se nos indica cómo se aprende a perdonar. ¿Nos podría dar alguna indicación al respecto?

Para perdonar hay que comprender al otro. Ponerte en los zapatos del otro, ¿por qué me agredió, por qué me insultó?... Y luego también, es muy importante la compasión, sentir lástima, **este me agredió porque tiene problemas, no por ser yo.** Y luego, por supuesto, **saber olvidar.**

¿Hay una definición posible del ser humano, un ser tan complejo y contradictorio, desde un punto de vista filosófico?

El ser humano es alguien que lleva dentro de sí un ángel y una bestia. Si alimentas al ángel con buena educación, buenos pensamientos, oración, lectura ese ángel va a hacer que crezca lo mejor de ti mismo. Pero, si alimentas la bestia con malos pensamientos, la bestia va creciendo y se va haciendo un monstruo y al final te conviertes en un monstruo.

El ser humano es alguien que lleva dentro de sí un ángel y una bestia.





INTER▶MULTI

Culturalidad

Presos de más de 78 nacionalidades conviven y se integran en el Centro Penitenciario Soto del Real, haciendo de este lugar no sólo un lugar multicultural, sino un verdadero Centro Intercultural. ¿Qué retos y oportunidades implica esto?

Napoleón Grant

¡BIENVENIDO AL MÓDULO!

Jaco y Hubert* son los miembros del comité de bienvenida del módulo trece en el C.P. Soto del Real encargados de integrar a los nuevos internos. “¿Inglés o español?”, es la pregunta inicial que hacen. Su objetivo es que el recluso conozca las normas del módulo, los horarios y los medios de asistencia con que cuenta: nutricionista, educador, capellán, trabajador social, donación de ropa, etc. “Cuando el nuevo recluso no habla español ni inglés, procuramos encontrar a otro preso que hable su mismo idioma”, explica Jaco, “todos los internos bilingües colaboramos en eso, algunos dando la bienvenida, otros ayudando a escribir instancias, otros traduciendo con los abogados y con los funcionarios. Si hay un preso proveniente de su mismo país se lo presentamos. A los que no hablan español, les solicitamos libros en su idioma para que se distraigan las primeras noches, que suelen ser las más duras; además, les inscribimos en la escuela y les invitamos a las clases de español e inglés que organizamos en el módulo”.

Durante los meses que ha llevado las clases de español e inglés en su módulo, Aldo ha descubierto cuán poderosa puede ser la capacidad de integración del ser humano, más allá de las diferencias del lenguaje. “En mis clases me centro en enseñar los términos y frases que le serán útiles y necesarios para integrarse. Después, en la escuela del Centro, refuerzan la gramática. La mayoría de mis alumnos en menos de cuatro meses ya hablan un español comprensible”. Pero la realidad es que para conectar, no hace falta tanto tiempo. “He visto conversar a hombres que no hablan el mismo idioma pero con paciencia y fraternidad se esfuerzan por comprenderse mutuamente, aun con señas y dibujos”. Porque el “idioma de la amistad” indudablemente es el mismo en todo el mundo.

Muchos presos están lejos en distancia y diferencia horaria de sus familiares; otros no pueden comunicarse con ellos fácilmente. “Un japonés tardó más de tres meses para volver a contactar con su madre. Era el único japonés en todo el centro penitenciario y no hablaba español ni inglés, el día que pudo hacer una videollamada con ella, todos aplaudimos de felicidad. Creo que todos los presos, en especial los extranjeros, compartimos los mismos sentimientos cuando llegamos.” La soledad, el dolor y la tristeza también son un lenguaje que se entiende universalmente y los que lo viven saben el poder que tiene un abrazo, una palmada en la espalda y un acto de servicio. Aunque provengamos de diversas culturas, estamos interconectados por el lenguaje de la fraternidad.

Por las mañanas se escuchan en los pasillos del módulo doce: “¡Buenos días, amigo!”, “Good morning, my friend!”, “Bonjour”... Es común que los internos saluden a sus compañeros en su idioma nativo para hacerles sentir un tanto más integrados. Con frecuencia se escucha en el comedor: ¿Cómo se dice en tu idioma “qué aproveche”? “Mira, esta es una tortilla española”. Las mesas y los patios se llenan con grupos multiculturales, hombres de tres o cuatro nacionalidades y continentes distintos conviven y se apoyan. En los módulos de respeto es frecuente ver a personas provenientes de culturas, nacionalidades e incluso religiones aparentemente incompatibles, convivir. Respeto es la clave. Por supuesto que los comités de resolución de conflictos juegan un papel fundamental, así como las clases de desarrollo humano, las actividades de integración y sobre todo, la propia voluntad humana.



El proceso intercultural implica también sus retos: hay diferencias de opiniones, gustos, expresiones y modismos, lo que para unos puede ser cotidiano, para otros puede resultar molesto o exasperante. No todos los presos, en especial los de nuevo ingreso, están preparados para un golpe multicultural con diversidad de acentos, modos, costumbres e ideologías, de modo que las normas de convivencia y la vigilancia de los funcionarios tienen un papel fundamental para mantener el ambiente de integración y armonía. Pero, cuando el preso descubre que su anhelo es igual que el del resto, la libertad, descubre en el otro a un compañero e, incluso, a un amigo.

Prisión, cárcel, bote, maco, trena, trullo, cana... Tantas formas de llamar lo que en múltiples idiomas y culturas significa estar privados de libertad. En el Centro Penitenciario Soto del Real, más de mil presos conviven y se integran, provienen de diversos países, culturas y continentes, cada uno con un contexto social, económico, ideológico y cultural distinto pero descubriendo que, en el fondo, todos pertenecemos a una misma ciudadanía universal de la que todos los hombres y mujeres formamos parte. **Esta es la verdadera interculturalidad.**

“Aunque provengamos de diferentes culturas, estamos interconectados por el lenguaje de la fraternidad.”

CONVIVENCIA E INTEGRACIÓN

La multiculturalidad en prisión dejó hace tiempo de ser una teoría o un debate para convertirse en algo que se vive cada día. En los centros penitenciarios convivimos personas de distintos países, culturas, religiones y niveles educativos, pero también personas con formas completamente diferentes de entender la vida, incluso siendo del mismo país, y cuando uno pasa años de convivencia, entiende rápidamente que compartir espacio no significa necesariamente convivir.

Esa es una de las primeras cosas que se aprende: la convivencia y la integración no son lo mismo, casi siempre se habla de integración como si fuese algo automático, como si bastara con meter a un grupo de personas en un mismo espacio y que con el tiempo todo termine funcionando, pero la realidad es bastante más compleja.

Yo he visto cómo las diferencias culturales, las barreras idiomáticas o simplemente las distintas formas de entender la autoridad generan tensiones constantes, algunas pequeñas y otras no tanto. Todos creemos que el sistema penitenciario tiene que gestionar esos problemas únicamente manteniendo el orden, cuando en realidad haría falta algo más profundo: entender lo que ocurre dentro de las prisiones y poner la soluciones.

Creo sinceramente que faltan herramientas, formación y preparación para afrontar una realidad que ya forma parte del día a día en cualquier cárcel española, la multiculturalidad ya no es una excepción dentro de prisión, es la norma y hay que gestionarla bien para que no aparezcan los problemas.

Pero también sería injusto cargar toda la responsabilidad sobre el sistema. Hay una idea que hoy en día parece incómoda de decir, pero que desde mi punto de vista me parece evidente: toda integración exige adaptación. Y esa adaptación no puede darse solo por parte de la sociedad o de las instituciones. Quien llega a un entorno distinto también tiene que asumir unas normas comunes y aprender a convivir dentro de las normas que la sociedad que le acoge tiene.

No hablo de renunciar a la identidad de nadie. Cada persona tiene derecho a mantener sus creencias, sus costumbres o su forma de entender la vida, pero sí deben existir ciertos límites

“La convivencia y la integración no son lo mismo. Convivir no consiste solo en compartir un espacio.”

y normas que deben respetarse por igual. Porque cuando cada uno pretende vivir únicamente bajo sus propias reglas, la convivencia termina rompiéndose.

Además, hay algo que personalmente considero importante: España tiene una identidad cultural propia, construida durante siglos, y creo que esa identidad merece ser respetada y protegida. No como una forma de rechazo hacia quien viene de fuera, sino como parte del marco común que permite convivir a personas muy distintas.

Desde dentro de cualquier prisión uno acaba viendo que el problema aparece cuando se cae en cualquiera de los dos extremos: por un lado, pensar que toda la sociedad debe adaptarse constantemente a cada diferencia individual y por otro, creer que la integración puede imponerse solo mediante autoridad o disciplina. Ninguna de las dos cosas creo que funcione.

La imposición sin comprensión suele generar rechazo, pero la ausencia de normas claras acaba generando desorden y conflicto, y en prisión, donde la tensión ya existe de por sí, cualquier error en ese equilibrio termina notándose rápidamente.

Por eso, con el tiempo he llegado a pensar que la única vía posible pasa por combinar exigencia y comprensión.

Normas claras, sí, pero también capacidad de entender las diferencias y gestionar la convivencia de forma inteligente.

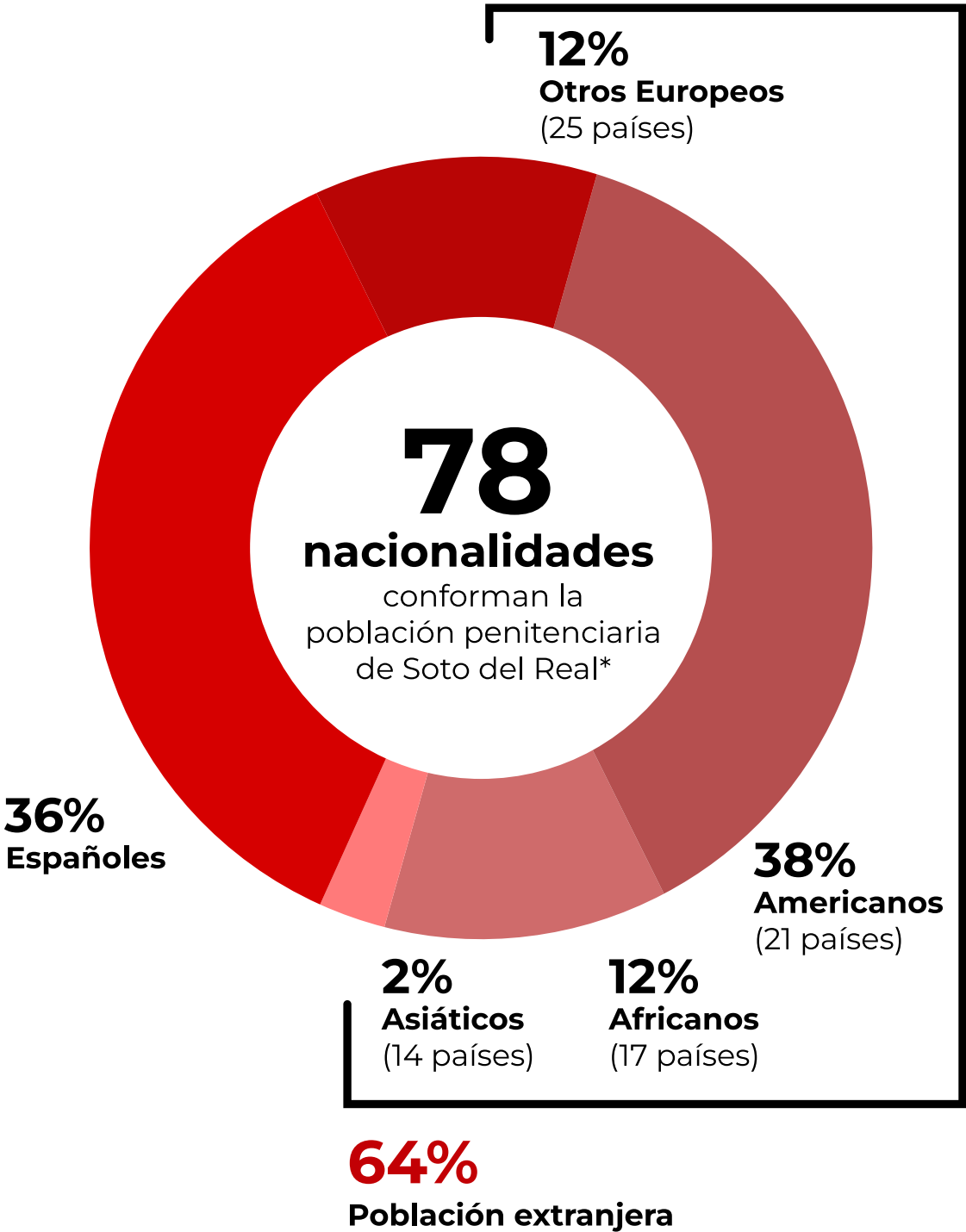
El problema es que muchas veces ni una cosa ni la otra se hacen bien. Yo he visto conflictos provocados simplemente por diferencias culturales, por no entender el idioma, por distintas maneras de relacionarse o por formas opuestas de entender el respeto y la autoridad. Situaciones que, en muchos casos, podrían evitarse si existiera una gestión más realista de la multiculturalidad dentro de prisión.

Todo esto, al final, conecta directamente con la reinserción. Considero que es imposible hablar de reinserción cuando una persona no consigue integrarse mínimamente en la sociedad en la que tendrá que vivir al salir de prisión.

Por eso me cuesta entender que todavía haya quien trate este tema como algo secundario. La multiculturalidad es uno de los grandes retos del sistema penitenciario actual, convivir no consiste solo en compartir un espacio. Y mientras no se entienda eso, la reinserción seguirá siendo, demasiadas veces, **más un discurso que una realidad.**

Ernesto Foncuberta

MULTICULTURALIDAD EN CIFRAS



*Actualizado al 2T de 2026 sobre una población de 1369 reclusos

UN RETO ASUMIDO

La Psicóloga del Centro Madrid V, Laura, es realista al afirmar que “la convivencia entre distintas culturas dentro del Centro es un reto, pero también una oportunidad de aprendizaje”. En esta entrevista, comparte sus perspectivas, reflexiones y consejos para que los internos puedan integrarse entre una población penitenciaria diversa y multicultural.

¿Cómo ve la convivencia entre culturas en el centro?

Si observamos los módulos, es innegable que existe una cierta tendencia natural a agruparse por nacionalidades o procedencias. Esto es algo completamente humano: cuando estamos en un entorno complejo, buscamos por instinto refugiarnos en lo conocido, en quienes hablan nuestro idioma o comparten nuestras costumbres. Sin embargo, a pesar de la diversidad de nacionalidades conviviendo en un mismo espacio, cuando surgen conflictos no suelen deberse a cuestiones de racismo o intolerancia pura, sino a roces cotidianos provocados por la falta de comprensión o de adaptación a las costumbres del otro. Es por ello que, siempre que exista respeto y comunicación, las diferencias culturales enriquecen la convivencia diaria y ayudan a crear un ambiente más humano.

¿Cuál es el mejor modo de solventar los conflictos derivados de diferencias culturales?

El mejor modo empieza siempre por un ejercicio individual: frenar el primer impulso de juzgar. Muchas veces los conflictos nacen de prejuicios o, simplemente, del desconocimiento: un tono de voz que en una cultura es normal, en otra puede sonar agresivo; una mirada; la distancia física al hablar... Promover el diálogo, la mediación y el respeto mutuo ayuda a encontrar soluciones pacíficas. Es importante recordar que, aunque tengamos costumbres distintas, todos compartimos necesidades y emociones similares.

¿Qué prejuicios hay que erradicar al integrar culturas diversas?

Hay que dejar atrás ideas preconcebidas sobre nacionalidad, religión, idioma o forma de vivir. Pensar que una cultura es “mejor” que

otra solo genera distancia y rechazo.

El verdadero error es poner etiquetas en masa, es decir, asumir que por compartir un mismo origen, la gente piensa, siente o actúa igual. Las etiquetas nos ahorran el esfuerzo de conocer al otro, pero nos vuelven ciegos. Cada persona tiene una historia distinta y merece ser conocida antes de ser juzgada.

¿Influye la cultura en el temperamento y los valores?

Desde la psicología sabemos que el temperamento tiene una base biológica y genética muy fuerte (nuestra tendencia a ser más activos, tranquilos o impulsivos de nacimiento). Sin embargo, la cultura influye de forma decisiva en cómo expresamos ese temperamento, así como en la construcción de nuestros valores. Por ejemplo, hay culturas más colectivistas, donde el grupo y la familia están por encima de todo, frente a otras más individualistas en las que la autonomía es lo más importante. Podríamos afirmar que la cultura nos moldea, pero no define completamente quiénes somos.

¿Qué consejo daría a un nuevo interno que llega a una población tan culturalmente diversa?

Le diría que llegue con la mente abierta y con disposición a conocer a los demás sin prejuicios. Los primeros días en un centro penitenciario pueden ser abrumadores, y el miedo nos suele empujar a encerrarnos en lo conocido o a buscar solo a los “nuestros”. Sin embargo, superar esas barreras iniciales es fundamental para construir relaciones positivas y desenvolverse mejor en la vida diaria del centro. Escuchar, observar y tratar a todos con respeto facilita mucho la adaptación. En un entorno diverso, la convivencia mejora cuando cada persona aporta tolerancia y empatía.

“La cultura nos moldea pero no define completamente quiénes somos.”

Testimonios de algunos internos:

“Al principio me encontraba reacio a abrirme a convivir con gente de otra cultura. Según ha ido pasando el tiempo me he dado cuenta de que es fascinante el intercambiar costumbres. Ha sido un proceso interesante, es posible aprender unos de otros. La clave está en tener interés mutuo. Ahora tengo una gran curiosidad de ir a conocer otros países, especialmente México, Colombia y República Dominicana.” **Pablo (España)**

“Pensé que no hablar español sería un gran problema, pero descubrí que una sonrisa y un choque de puños es un lenguaje universal. La amistad es nuestra cultura compartida como humanidad. Aquí convives todo el día, todos los días con personas que afuera quizá nunca te hubieras cruzado. La familia está lejos, los amigos también y entonces te das cuenta que son tus compañeros de módulo todo lo que tienes. Cuando dos personas entienden eso, todas las barreras se derrumban. Vamos en el mismo barco.” **Robin (Reino Unido)**

“Cuando veas a un interno, por ejemplo, un asiático, piensa en cómo te sentirías si estuvieras preso en un país donde incluso las letras son diferentes. Eso te ayuda a ser comprensivo con los demás.” **José (Filipinas)**

“Si piensas que cada persona que se cruza en tu vida está con un propósito o para enseñarte algo, es más fácil ser tolerante, amigable y abierto.” **Mohamed (Dubái)**

“Me gusta imaginarme como *Willy Wonka*, conociendo el mundo por visitar el museo de las banderas. Aquí he podido aprender de la cultura y costumbres con amigos desde Serbia hasta Israel.” **Yehoshúa (Argentina)**

“Al principio fue un proceso duro el tener que convivir con personas que piensan y se comportan de formas tan diferentes. Lo que en un país es normal, en otro puede ser considerado grosero. Los modos, los gestos o hasta el simple hecho de dar algo en las manos o aventarlo en la mesa. Ha sido un proceso de mucha paciencia y de entender que se tienen que respetar todas las formas para pasarlo mejor” **Carlos (Colombia)**



“Ninguna cultura posee todas las respuestas, ninguna tradición agota la experiencia humana y ninguna sociedad puede aspirar a comprenderse plenamente a sí misma sin dialogar con otras.”

APRENDER DEL OTRO

Pocas experiencias resultan tan enriquecedoras como encontrarse con personas que han crecido, pensado y vivido el mundo desde coordenadas culturales distintas a las propias. La multiculturalidad no consiste simplemente en compartir un mismo espacio con individuos de diferentes nacionalidades, lenguas o tradiciones. Su verdadero valor emerge cuando ese encuentro genera diálogo, cuestiona certezas y amplía nuestra comprensión de lo humano.

Desde la sociología sabemos que las personas no construyen su identidad en soledad. Lo que somos se configura a través de las relaciones que establecemos con otros, de las historias que escuchamos y de los contextos sociales que habitamos. Por ello, el encuentro con la diversidad tiene una capacidad transformadora singular. Nos obliga a reconocer que muchas de las ideas que consideramos naturales o universales son, en realidad, el resultado de trayectorias históricas y culturales específicas. En ese ejercicio de apertura surge una oportunidad invaluable: aprender a mirar el mundo desde perspectivas diferentes a la propia.

Ahora bien, la diversidad no siempre produce comprensión mutua. La historia ofrece innumerables ejemplos de cómo las diferencias culturales han sido utilizadas para justificar exclusiones, jerarquías y formas de discriminación. La convivencia entre culturas requiere

algo más que proximidad física. Exige instituciones capaces de garantizar igualdad de derechos y ciudadanos dispuestos a reconocer la dignidad de quienes piensan, creen o viven de manera distinta. La multiculturalidad plantea, por tanto, un desafío ético y político de primer orden.

Reconocer la diversidad implica aceptar que todas las personas poseen el mismo valor moral y merecen iguales oportunidades para desarrollar sus proyectos de vida. No se trata de tolerar al otro desde una posición de superioridad, sino de comprender que la dignidad humana constituye un patrimonio compartido que trasciende fronteras, lenguas y diferencias culturales. Cuando este principio se debilita, aparecen la exclusión, el racismo, la xenofobia y otras formas de negación de la humanidad del otro.

Frente a una cultura cada vez más orientada hacia la competencia, la ética del cuidado nos recuerda una verdad elemental: nadie se construye solo. La vida humana se sostiene gracias a vínculos de apoyo, reconocimiento y responsabilidad mutua. Somos seres profundamente interdependientes, aunque con frecuencia olvidemos esta condición.

Aplicada a la multiculturalidad, la ética del cuidado invita a desarrollar una actitud de escucha genuina. Supone reconocer que detrás de cada diferencia cultural existe una historia concreta, una experiencia de vida, un

conjunto de expectativas, temores y esperanzas. Implica abandonar la lógica de la sospecha para dar paso a una disposición más humilde, de voluntad de escucha capaz de aprender del otro sin necesidad de renunciar a la propia identidad, dejarse interpelar por aquello que inicialmente resulta extraño o desconocido.

Quizá uno de los mayores aportes de la multiculturalidad consiste precisamente en recordarnos los límites de nuestras certezas. Ninguna cultura posee todas las respuestas, ninguna tradición agota la experiencia humana y ninguna sociedad puede aspirar a comprenderse plenamente a sí misma sin dialogar con otras. La diversidad amplía nuestro horizonte moral y nos permite descubrir aspectos de la realidad que permanecerían invisibles desde una única perspectiva.

En un mundo atravesado por nuevas polarizaciones, discursos de odio y crecientes tensiones identitarias, defender la multiculturalidad significa defender también la democracia, los derechos humanos y la posibilidad misma de una convivencia plural. La multiculturalidad no es únicamente una característica de nuestro tiempo, es, sobre todo, una invitación permanente a reconocer la humanidad del otro y, a través de ese reconocimiento, comprender mejor nuestra propia humanidad.

Maria Fernanda Guevara Riera
Dra. en Filosofía - ESIC University



EL PRINCIPIO DE REINSERCIÓN SOCIAL

JOSÉ MIGUEL GARCÍA MORENO
MAGISTRADO DE SEGOVIA

El artículo 25.2 de la Constitución española (en adelante, CE) dispone literalmente lo siguiente: “Las penas privativas de libertad y las medidas de seguridad estarán orientadas hacia la reeducación y reinserción social y no podrán consistir en trabajos forzados. El condenado a pena de prisión que estuviere cumpliendo la misma gozará de los derechos fundamentales de este Capítulo, a excepción de los que se vean expresamente limitados por el contenido del fallo condenatorio, el sentido de la pena y la ley penitenciaria. En todo caso, tendrá derecho a un trabajo remunerado y a los beneficios correspondientes de la Seguridad Social, así como al acceso a la cultura y al desarrollo integral de su personalidad.

Puede decirse que el cumplimiento del mandato constitucional de orientación de las penas privativas de libertad hacia la reeducación y reinserción social de la persona condenada se hace efectiva por dos vías: a) a través del diseño por la legislación penitenciaria (Ley y Reglamento Penitenciarios) de un régimen de cumplimiento de la pena que sea flexible y pueda adaptarse a los progresos del penado durante el cumplimiento de la pena privativa de libertad, y que incorpora mecanismos que permiten reducir el período de cumplimiento efectivo de la pena vinculados a la evolución adecuada del sujeto desde la perspectiva de la prevención especial (posibilidad de reinserción social determinante de la liberación definitiva del penado). En el ordenamiento penitenciario de España los elementos básicos de ese régimen favorecedor de la reinserción social son los permisos ordinarios de salida, el tercer grado de tratamiento y la libertad condicional;

y b) disponiendo los mecanismos necesarios para garantizar a la persona que cumple una pena de prisión los medios adecuados para alcanzar la reinserción social, mediante el tratamiento penitenciario.

El tratamiento penitenciario en el ordenamiento español se basa en el sistema de individualización científica (fundado en un estudio individualizado y científico de diversos aspectos de la personalidad del sujeto que cumple la pena privativa de libertad), y se articula en cuatro grados diferenciados, caracterizados por un régimen de cumplimiento espe-

“Las penas privativas de libertad y las medidas de seguridad estarán orientadas hacia la reeducación y reinserción social y no podrán consistir en trabajos forzados.”

cífico para cada uno de ellos: primer grado (régimen cerrado), segundo grado (régimen ordinario), tercer grado (régimen abierto), y cuarto y último grado, consistente en la libertad condicional.

En este sentido, hay dos aspectos del tratamiento penitenciario en España que me gustaría destacar. De un lado, el tratamiento es de carácter totalmente voluntario, lo que supone que está basado en la colaboración del interno para su reinserción, conforme a las disposiciones de la LGP (artículo 61) y del Reglamento Penitenciario (RP, artículo 112).

De otro lado, resulta cuando menos

paradójico que el proceso de reinserción social de la persona condenada a una pena privativa de libertad se deba hacer efectivo en el marco de una situación de confinamiento o internamiento del penado en un centro penitenciario, que -por definición- entraña la segregación del penado respecto del entorno social al que en última instancia debe reintegrarse. Parece evidente que el confinamiento en una institución penitenciaria (con la inherente limitación de los contactos con el mundo exterior a la propia prisión) no favorece la reintegración en la sociedad de la persona que sufre la pena privativa de libertad, y que esta dificultad se hace más intensa cuanto mayor haya sido la duración de la situación de privación de libertad.

Esta paradoja puede explicarse por el hecho de que la reinserción social (prevención especial) no es la única finalidad legítima de la pena privativa de libertad, como ya se ha expuesto anteriormente. Sin embargo, la especial relevancia que la CE otorga al principio de reinserción social en la ejecución de las penas privativas de libertad, debería llevar, a mi juicio, a una utilización generosa de los mecanismos del régimen penitenciario a través de los cuales se hace efectivo ese principio y se potencia el contacto continuado del penado con el entorno social extrapenitenciario (en particular, los permisos ordinarios de salida, las salidas programadas y los grados del tratamiento penitenciario que hacen posible el desarrollo de actividades laborales, formativas, familiares o de otro tipo fuera del establecimiento penitenciario).

LA REGULARIZACIÓN EXTRAORDINARIA DE 2026 :

¿UNA OPORTUNIDAD?

El Real Decreto 316/2026, de 14 de abril, ha abierto dos nuevas vías extraordinarias de regularización para personas extranjeras en situación irregular en España. Aunque quienes se encuentran actualmente cumpliendo condena difícilmente pueden beneficiarse de ellas, sí pueden hacerlo sus familiares. El plazo para presentar la solicitud es improrrogable: el 30 de junio de 2026.

La primera vía —más limitada— está dirigida a quienes hubieran presentado una solicitud de protección internacional en España antes del 1 de enero de 2026 y acrediten haber permanecido en territorio español de forma ininterrumpida durante los cinco meses anteriores a la solicitud.

La segunda vía —de mayor alcance— se denomina arraigo extraordinario y está abierta a cualquier persona extranjera que se encontrara en España antes del 1 de enero de 2026, con independencia de que hubiera solicitado o no protección internacional. Además de cumplir los requisitos comunes, la persona solicitante debe acreditar encontrarse en, al menos, uno de los siguientes supuestos: haber trabajado o tener intención de trabajar en España, convivir con hijos menores de edad o ascendientes de primer grado, o encontrarse en situación de vulnerabilidad acreditada por entidades competentes.

En ambos casos, desde el inicio de la tramitación y hasta que se dicte resolución, la persona solicitante queda habilitada provisionalmente para residir y trabajar en todo el territorio nacional. La autorización, si se concede, tendrá una vigencia de un año.


El principal impedimento para que los internos extranjeros aprovechen esta oportunidad es que ambas vías exigen carecer de antecedentes penales. La norma precisa que no se tendrán en cuenta los antecedentes susceptibles de cancelación; sin embargo, conforme al artículo 136 del Código Penal, la cancelación de antecedentes penales en España requiere que la pena se haya extinguido por completo y que hayan

transcurrido los plazos legales mínimos, que son, al menos, de seis meses para las penas menos graves. Así, quien se encuentre privado de libertad no puede extinguir su pena ni iniciar el cómputo de dichos plazos. La situación de los internos en prisión preventiva plantea matices importantes, pero estos no aseguran que su solicitud sea viable. Si bien no quedan excluidos de manera automática, su situación deberá analizarse caso a caso y, en la práctica, el informe policial podría justificar la denegación de la solicitud.

No obstante, la aprobación del régimen de regularización extraordinaria sí puede ser una buena oportunidad para los familiares de los internos. El cónyuge, la pareja, un hijo mayor de edad o un ascendiente que lleve en España desde antes del 1 de enero de 2026 y carezca de antecedentes penales puede solicitar la regularización extraordinaria. La norma permite, además, presentar solicitudes simultáneas para varios miembros de la unidad familiar. Asimismo, si uno de los progenitores obtiene la regularización, sus hijos menores que se encuentren en España también podrán obtener simultáneamente una autorización de residencia, con requisitos más flexibles.

E.V. y Q.L.





"La naturaleza es un milagro"

Entrevista con **Antonio Hernando**

En colaboración con la ONG Solidarios para el Desarrollo, el reputado científico Antonio Hernando, que visita con frecuencia la prisión de Soto para dar conferencias, conversa en estas líneas sobre magnetismo, materia de la que es catedrático desde 1980, y sobre otros conceptos científicos asombrosos como la fotosíntesis o la misteriosa entropía, desvelando una realidad sublime.

Texto **Lucas Gómez**

Es usted autor de más de 400 publicaciones científicas de gran prestigio. ¿Cuál es el descubrimiento todavía no realizado sobre el que le gustaría escribir? Quiero decir, ¿con qué sueña Antonio Hernando?

Yo me he dedicado al magnetismo y me gustaría saber, por ejemplo, por qué el hierro es magnético. Es algo que no se sabe bien.

¿Por qué es tan importante el electromagnetismo?

Es muy difícil que se te ocurra cualquier tipo de tecnología en que no intervenga el electromagnetismo. Por ejemplo, en medicina, los rayos X, la electroencefalografía, la resonancia magnética, etc. Es decir, la pregunta más complicada sería: ¿para qué no sirve el electromagnetismo? Y yo probablemente no encontraría ninguna respuesta.

El electromagnetismo es una de las cuatro fuerzas fundamentales de la naturaleza y la biología es electromagnetismo porque son reacciones químicas y las reacciones químicas son reacciones entre las partículas electromagnéticas. La vida está basada en electromagnetismo.

¿Cuál ha sido la mayor satisfacción científica de su vida hasta el momento?

Yo creo que el haber tenido a alumnos en la investigación que eran mejores que yo, que han hecho cosas más importantes que yo. Es una satisfacción muy grande, porque a todos los científicos nos gusta presumir de ser buenos, pero paradójicamente el que se dedica a la enseñanza

universitaria y a la investigación tiene que ser muy bueno, pero debe tener alumnos mejores que él, porque si no vamos para atrás. Si lo pensamos un poco, como somos mejores es haciendo gente mejor que nosotros.

Es usted propietario de al menos una veintena de patentes. ¿Nos puede hablar, aunque sea a groso modo, de algunas de ellas?

Por ejemplo, la pulsera antimaltrato es una patente que hicimos nosotros y que luego el rector de la Complutense se la cedió a la Comunidad de Madrid.

Luego también patentamos un sistema magnético para la incontinencia urinaria de las personas mayores. Esas son las dos quizás más importantes.

"La vida está basada en electromagnetismo."

Las plantas saben cómo convertir la luz del sol en alimento. ¿Cuánto falta para que el ser humano aprenda a hacer la fotosíntesis?

El ser humano emula la fotosíntesis artificial con todas las células fotovoltaicas que convierten los rayos solares en energía, que es un principio más sencillo, porque la fotosíntesis es un proceso muy complicado que no se

entiende del todo y ha sido un proceso fundamental en la evolución, ya que cuando aparecieron las primeras células capaces de hacer la fotosíntesis se formó la atmósfera, la atmósfera de oxígeno. Nosotros vivimos del oxígeno que produce la fotosíntesis.

Todo esto de la evolución es un tema de una belleza enorme que yo creo que sería muy bueno que se aprendiera desde el colegio. La naturaleza es en sí misma un milagro, no hay que ir a buscarlo a Lourdes o a Fátima.

El hecho de que haya evolución, de que la evolución haya sido capaz de crear un cerebro y ese cerebro sea además capaz de crear una tecnología que mida esos procesos es algo milagroso. A mí me da la impresión de que lo que hacemos con el conocimiento es ir transformando la ignorancia inconsciente en ignorancia consciente.

"La naturaleza es en sí misma un milagro, no hay que ir a buscarlo a Lourdes o a Fátima."

Por su experiencia, ¿nos podría decir si hay intereses espurios en la ciencia, si hay poderes que limitan, frenan o manipulan los avances científicos?

En toda la actividad humana entra lo espurio, entran los egoísmos, etc. Pero eso no afecta al concepto de la ciencia. La ciencia en sí es el mejor método de conocimiento que tiene el ser humano.

El ser humano ha encontrado un proceso para conocer las cosas que es el método científico, que es independiente de los intereses de quienes lo utilizan.

Parece que ahora está habiendo una revisión del método científico, ya que hay corrientes que están tratando de hacerlo más holístico, de que haya una convergencia con otro tipo de conocimientos.

Mi modesta opinión es que para el conocimiento no hay ningún otro método que el método científico. Lo que entendemos por conocer un fenómeno, que es de alguna manera cuantificarlo, requiere una experimentación.

Me considero en ese sentido un científico duro, es decir, que no tengo ninguna simpatía a que se hable de conocimiento con otras cosas, pero esas otras cosas, la meditación o lo que sea, me puede interesar mucho por otra parte.

La divulgación científica como la que usted lleva a cabo es muy importante, ¿qué cree que se debería hacer para fomentarla?

Yo siempre he pensado que la labor de la divulgación

es exactamente lo que hace una orquesta a la música. Al público no se le da la partitura, la orquesta interpreta unos signos (en la ciencia las matemáticas, por ejemplo), y eso es lo que hace la divulgación: prescindir del lenguaje técnico que no controla quien escucha y traducirle, que le guste, que le apasione a quien lo escucha.

Hay un concepto que se repite con mucha frecuencia en los textos científicos y que es un tanto escurridizo. ¿Qué es la entropía?

La entropía es, efectivamente, un concepto muy complicado. A mí me maravilla siempre que Carnot fuera capaz de ver ese concepto. Si yo tuviera que explicar la entropía de un modo divulgativo, me limitaría a poner ejemplos. Lo más elemental es lo siguiente: los objetos, los entes que forman nuestro universo no se ordenan espontáneamente si no es con la necesidad de una energía interna, es decir, si nosotros tenemos una energía fija y con esa energía ordenamos una parte es a costa de desordenar la otra.

En un sistema cerrado el aumento de orden en una parte conlleva un aumento de desorden en la otra parte. Por ejemplo: imagínate una ciudad muy ordenada, pues todo ese orden conlleva un desorden alrededor tremendo. Basta en ir en tren por España o por Francia y uno ve los arrabales de lo que es una ciudad. Cuanto más orden hay en una ciudad, más desorden hay en los arrabales. Ese desorden lo describe el concepto de entropía.

El problema que tiene la conservación de la naturaleza no solo es el de la energía, sino que llega un momento que la propia entropía haría muy difícil la vida. La vida ensucia mucho alrededor.





Las primeras bombillas de energía eléctrica comenzaron a iluminar los edificios y las avenidas en la década de 1880 ante la mirada atónita de quienes por siglos habían estado acostumbrados a la luz de las farolas públicas. ¿Qué cambios supondría eso? La pérdida de empleos de cientos de faroleros, el colapso de la industria de fabricación de velas y el temor creciente por los peligros de esta energía nueva, invisible y letal. Se imprimieron carteles de concienciación para prevenir a la población sobre el peligro de la electricidad y el riesgo de morir electrocutado.

Hoy, casi 130 años después, la electricidad es una parte normalizada de nuestra realidad, sin que por eso ignoremos su potencial mortal. Todos sabemos que hay que cortar la corriente antes de manipular una toma eléctrica. Sabemos que el agua conduce la electricidad, que no deberíamos meternos con un tostador a la bañera y que no debemos mojar ningún electrodoméstico. Sabemos que, si alguien recibe una descarga, no debemos intentar desprenderlo con las manos y que nunca deberíamos introducir un tenedor en la tomacorriente. Porque, aunque la electricidad es algo natural en nuestras vidas, nunca ignoraremos que es peligrosa.

Confianza en aumento

La Inteligencia Artificial ha llegado para reinventar nuestra relación con muchos campos y forma parte del mundo al que todos los presos se reintegrarán. No podemos ignorarla, pues seríamos como el hombre cavernario que cuando sale de la cueva, encuentra un mundo desfasado de su realidad. La IA es ya parte de nuestro día a día, presente en lo que leemos, oímos y vemos, en las noticias, en la música y en cada vez más áreas de trabajo.

En un fragmento del libro “Yo, Robot” (escrito en 1950 por Isaac Asimov e interpretada en el cine por Will Smith), el detective tiene una conversación con un robot sospechoso de homicidio y le pregunta: “¿Puedes crear una obra de arte?”, el robot le responde: “¿Y usted?”

El mundo se maravilló cuando hace un par de años, la IA trazaba las primeras pinceladas de una obra artística, hoy es capaz de replicar y crear obras asombrosas. Es solo el principio. A tal grado avanzamos, que las cláusulas que prohíben crear textos con IA se han vuelto obligatorias en los certámenes literarios.

Una actividad tan humana como el arte y la poesía es hoy replicable por un algoritmo, así como las ventas, las llamadas de teleoperadores, los itinerarios de viaje, la seguridad incluso se automatiza cada vez más fuerte con la IA. En un futuro cercano las consultas más especializadas, incluso los chequeos médicos, tendrán una buena dosis de IA.

De hecho, no son pocos los que hoy le adjuntan un estudio médico a su IA favorita para que les de una interpretación, muchas veces hasta más detallada que la de su médico de cabecera. Las nuevas generaciones confían cada vez más en la IA.

“La Inteligencia Artificial debe ser desarmada.”

León XIV

Potencial destructivo

Sin embargo, al igual que la electricidad, no debemos nunca ignorar que la IA también es peligrosa y debe ser utilizada con la misma precaución con la que manipularíamos una instalación eléctrica. El potencial destructivo de la IA radica en su capacidad para desinformar, manipular y sobre todo, deshumanizarnos.

Ante esta realidad, el pasado mayo, el papa León XIV lanzó una encíclica, ante un “cambio epocal” que “amenaza la dignidad humana”. La llamada del papa ha sido fuerte y clara: “La inteligencia artificial debe ser desarmada.”

DESARMA

DESARMAR IA.

Desarmar para entender

¿Qué significa desarmar? Esto se debe entender en dos sentidos:

Siendo niños, más de uno desarmó un juguete nuevo para entender su funcionamiento. Es parte de la curiosidad humana examinar las cosas y lo mismo debe ser aplicado al campo de la IA. Debemos desarmarla para entender cómo funciona, qué peligros tiene, cómo debemos interactuar con ella. Así como sabemos que el agua y la electricidad no son compatibles, es preciso conocer los límites de la IA, en qué momentos y circunstancias es nociva.

Modo "ECO"

Todo padre advierte a sus hijos que no debe meter los dedos en un enchufe y que apague la luz antes de cambiar una bombilla. Le enseña a colocar el modo “eco” en la mayoría de electrodomésticos. Así mismo, debemos guiar a nuestros hijos en el fabuloso mundo de la IA. Enseñarles que ese oso panda montando en bicicleta no es real, que esa noticia debería ser contrastada, que no necesita volverse dependiente de una IA para hacer sus deberes y sobre todo, que debe ponerse en “modo eco” para aprender a dosificar la inteligencia artificial sobre la humana.

Desarmar para prevenir

El segundo sentido de la palabra “desarmada” es literalmente prevenir que no se convierta en un arma, porque la IA, puede convertirse en un instrumento de manipulación masiva, de desinformación y de control.

En las palabras de la encíclica: “La Inteligencia Artificial requiere hoy ser desarmada, liberada de lógicas que la transforman en instrumento de dominio, de exclusión o de muerte. (...) cuando la tecnología debilita nuestro sentido crítico, es la paz misma la que está en riesgo. La Inteligencia Artificial hoy en día afecta muchos ámbitos de nuestra vida, influye en las decisiones y está cambiando radicalmente la forma en que se libra la guerra.”

Ante esa llamada, la exhortación de la encíclica concluye: “Solo con una visión tan integral podrá orientarse la Inteligencia Artificial hacia el bien común. Solo juntos —quienes diseñan los sistemas y quienes sufren sus

consecuencias, las instituciones y los individuos — seremos capaces de construir un futuro, no para unos pocos privilegiados, sino para toda la familia humana.”

Superar a la IA con la realidad

Debemos permitir que nuestra realidad supere a la IA. Eso significa buscar las experiencias que ninguna inteligencia puede emular: las que nos conectan con las personas que amamos y con las que convivimos. Cada persona es única, un sujeto libre e inteligente con conciencia, capaz de hacer el bien, de transformar su vida y de cuidar la casa común en la que todos habitamos.

“En un mundo de IA, no dejemos de ser artesanos de la vida humana.”

No debemos pretender permanecer en la caverna, aislados de la realidad del mundo que avanza a pasos agigantados en materia tecnológica. Tampoco podemos fundir las lámparas de luz eléctrica para reinstalar las viejas farolas de gas. No podemos enseñar a nuestros hijos el viejo oficio de escribir a máquina en un mundo donde los ordenadores y los móviles incluso predicen palabras.

Pero sí debemos, casi como una obligación humana, saber poner los límites, aprender a coexistir con la IA sin que eso aminore otras inteligencias que nos son propias: la Inteligencia emocional y social, la perspicacia, la imaginación, inspiración y, sobre todo, la razón. **En un mundo de IA, no dejemos de ser “artesanos” de la vida humana.**

Napoleón Grant

¿Cuál es la mejor forma de sobrellevar el tiempo en prisión?

La respuesta, digo, es: Estoicismo.

La primera noche en una celda es, definitivamente, uno de los momentos más solitarios, inciertos y oscuros en la vida de un hombre. Los pensamientos se vuelven incesantes, los minutos pasan como horas, hay tristeza, remordimiento, enojo y desesperación. *El pasado tan lejano, el futuro tan incierto y el presente tan complicado.*

Vueltas en el patio, rutinas que no acaban, comida que se repite, los días parecen interminables y lo único variado son las pesadillas. Se esperan noticias, se espera la visita del abogado, todo parece ir tan lento, en todo hay que ser pacientes. Esa es la vida de un preso. Sin embargo, el tiempo en prisión también puede convertirse en un tiempo de reflexión, de introspección y algo sorprendente: de crecimiento.

Donde se puede vivir, allí también se puede vivir bien dice el sabio Marco Aurelio. ¿Y quién fue Marco Aurelio? ¿El emperador de la película *Gladiator*? Bueno, sí, pero más que eso, es uno de los máximos exponentes de un movimiento filosófico de la Roma antigua llamado "Estoicismo."

¿Qué es el estoicismo? Es una corriente filosófica a la que grandes sabios, reyes y hombres de la historia se han alineado, todos ellos con un punto en común: tuvieron momentos de intenso dolor en su vida. El estoicismo busca el dominio de uno mismo, el sometimiento de las aflicciones, agobios y frustraciones, no para eliminarlos, sino para encausarlos: *Como el fuego que devora cualquier cosa que le arrojen para elevarse más alto.*

El estoico entiende que por encima de las circunstancias está nuestra voluntad y que *los acontecimientos no nos hacen lo que somos, solo demuestran nuestra verdadera naturaleza.*

En un mundo plagado de infortunios, injusticias, traiciones, abusos y pesares, los estoicos asumen una actitud responsable de sus propios actos, pensamientos y emociones, pues solo desde ahí lograrán forjar su carácter y ser útiles al mundo.

Esto no significa ser ciegos o negar la realidad, tampoco mostrar un entusiasmo falso o una despreocupación irresponsable. No, significa afrontar la vida y las circunstancias dominando nuestras emociones y la forma de percibir lo que ocurre. *En todo hay propósito, porque yo le doy propósito.*



En su libro, *Meditaciones*, disponible en Biblioteca Central, Marco Aurelio expone algunas máximas estoicas, de las cuales se comparten diez a continuación:

- I-** Todo lo que producen las estaciones de la vida es, para ti, el fruto adecuado.
- II-** Todo lo que te acontece puedes soportarlo. Sopórtalo. Estás capacitado por Naturaleza.
- III-** No imagines las cosas ausentes como ya presentes; antes bien, selecciona entre las presentes las más favorables.
- IV-** El hombre mejora y se hace merecedor de elogio si utiliza correctamente las adversidades.
- V-** Propio del hombre es amar, incluso a los que tropiezan, y eso se consigue al pensar que son tus semejantes.
- VI-** Si eso no te ha hecho peor hombre, entonces no te ha hecho daño.
- VII-** ¿Cuál es ahora mismo tu sentimiento?, ¿miedo, a qué?, ¿resentimiento, por quién? ¿ambición, de qué? ¿Te es útil?
- VIII-** Concédete el derecho de retirarte en ti mismo y recuperarte.
- IX-** Nada puede impedirte vivir dentro de los límites que tu propia razón imponga.
- X-** Céntrate en ti mismo. Conserva la calma. Borra ahora la imaginación. Ama.

Cuando se entiende que el tiempo en prisión es un proceso y no un final, se puede obtener el mayor crecimiento posible. La cárcel no es sólo un lugar de espera y condena, también puede ser un refugio, una oportunidad para encontrarse con uno mismo, desarrollar paciencia, fortaleza, esperanza y conciencia. Conocer el pensamiento estoico te dará las herramientas para ver esta etapa de forma diferente.

El tiempo y vida en prisión pasa igual para todos, pero no para todos pasará igual. Las noches serán aún inciertas, las comidas seguirán siendo iguales, las rutinas las mismas, pero tú serás otro, o mejor dicho, serás la mejor versión de ti mismo.

Ajedrez; otra pieza para ganar la partida



Crónica **David Hernández Ramos**
Pdte. Club de Ajedrez V Centenario

La mañana del sábado 18 de abril para María de la Villa Ramos y yo, David Hernández Ramos, fue una clase de ajedrez especial. Estábamos en el Centro Penitenciario de Soto del Real y todo comenzó de una manera diferente a lo habitual. Tras pasar los controles de acceso y recorrer los pasillos del centro, llegamos con la intención de compartir una jornada de ajedrez, pero también con la curiosidad de descubrir cómo sería la experiencia dentro de un entorno tan particular. Lo que encontramos allí fue, sobre todo, interés, respeto y muchas ganas de aprender.

Desde el primer momento, los internos nos recibieron de manera muy cercana y agradecida. Muchos de ellos ya conocían los fundamentos del ajedrez, jugaban con frecuencia e incluso debatían entre ellos sobre aperturas, errores o ideas posicionales, y también nos contaron buenas anécdotas. Había una afición real por el ajedrez y eso hizo que la sesión fuese dinámica desde el principio.

Durante la clase trabajamos diferentes aspectos del juego: conceptos estratégicos, trucos tácticos, toma de decisiones y también algunos aspectos psicológicos que aparecen durante una partida. Hablamos de la importancia de la paciencia, de saber esperar el momento adecuado para actuar y de cómo, en muchas ocasiones, una mala decisión tomada con precipitación puede cambiar completamente el rumbo de una partida. Nos dimos cuenta de que **el ajedrez tiene la capacidad de reflejar muchas situaciones que también aparecen en la vida: la paciencia, la toma**

de decisiones, la gestión de los errores o la importancia de pensar antes de actuar.

Además de la explicación, hubo tiempo para comentar partidas, resolver algunos ejercicios y analizar posiciones interesantes. Algunos internos mostraron un nivel muy bueno y experiencia acumulada tras años jugando entre ellos. Otros estaban empezando a descubrir el juego de una manera más profunda, entendiendo que **el ajedrez no consiste únicamente en mover piezas, sino en construir ideas, anticiparse y aprender a pensar con calma bajo presión.**

Muchas veces se habla del ajedrez como una herramienta educativa, y jornadas como esta ayudan a entender por qué. **El ajedrez favorece la concentración, la memoria, la capacidad de planificación y la gestión emocional. Obliga a responsabilizarse de las propias decisiones y enseña que cada movimiento tiene consecuencias. Pero, además de todo eso, el ajedrez también crea comunidad,** y eso, se pudo ver claramente durante la sesión.

Existe un gran potencial para desarrollar actividades de ajedrez dentro del centro penitenciario. La afición por el ajedrez ya está presente y las ganas de participar también. Sería muy positivo poder organizar nuevas iniciativas en el futuro: un Club de ajedrez en Soto, torneos periódicos y clases mensuales o sesiones formativas regulares.

El aprendizaje continuo es una de las partes más bonitas de este juego y sería una gran oportunidad poder desarrollarlo

allí. El ajedrez tiene una enorme capacidad para conectar personas y transmitir valores positivos.

Más allá de las partidas y las explicaciones técnicas, la sensación final fue de haber compartido una experiencia humana muy valiosa.

El agradecimiento recibido, el respeto mostrado y el interés genuino por el ajedrez hicieron que la actividad resultase muy especial.

A veces, un tablero de ajedrez puede ser mucho más que un juego. Puede convertirse en una herramienta para pensar, aprender, compartir y desconectar durante unas horas. Y eso fue exactamente lo que ocurrió durante aquella mañana en Soto del Real.

Muchas gracias a todos.

Consejos para jugadores

- Controla el centro.
- Sacas las piezas de 3pts (Caballos y Alfiles).
- Haz el enroque pronto.
- No mover la misma pieza en la apertura.
- No hacer jaque si no es necesario (no mejora tu posición).
- No abras una posición si vas tarde en el desarrollo.
- Ocupa espacio.
- Las piezas tienen valor acorde a su actividad.
- Enroques cambiados, al ataque.
- Cuanto más avanza una pieza más cuesta defenderla.
- Debilidades en la estructura de peones, difíciles de remediar.
- Alfil mejor que caballo (en posiciones abiertas).
- Caballo mejor que alfil (en posiciones cerradas).
- Cuantas menos islas de peones, mejor.
- El Caballo es una gran pieza bloqueadora.



Lo que permanece después

Una reflexión sobre los estigmas a los que se enfrentan los presos aun después de la prisión.

Dentro de la prisión, la culpabilidad deja de ser una cuestión relevante. No les importa qué hiciste, o incluso si lo hiciste, sino cómo te comportas enseguida. La capacidad de someterse al sistema se convierte en un verdadero criterio de valor. Esta idea, compartida por varios internos, no solo cuestiona la lógica del castigo, también desvela un proceso más profundo: el individuo deja de ser percibido como una persona concreta para convertirse en una categoría. En esta línea, el estigma, comprendido como una etiqueta social degradante, que reduce a la persona a una identidad impuesta, no surge únicamente fuera de los muros de la cárcel, sino que se fundamenta, refuerza y se interioriza dentro de ella. Por tanto, el sistema penitenciario no solo regula comportamientos, tiene también el poder de moldear la identidad de quienes lo experimentan, condicionando tanto su vida dentro como su posición en la sociedad una vez fuera.

Esta base puede entenderse a partir del análisis de Michel Foucault en *Vigilar y Castigar*, donde describe la prisión como un espacio de control social constante. A través de la idea del panóptico, un modelo arquitectónico de prisión circular con una torre central desde la que se puede observar a todos sin ser visto, se plantea un sistema en el que la vigilancia no necesita ser permanente para ser

efectiva, puesto que basta con la posibilidad de ser observado para que el individuo termine regulando su propio comportamiento. El control deja de venir enteramente desde fuera y pasa a acomodarse en el interior de la persona, generando una forma de conformidad normativa que no siempre es impuesta de forma visible, sino asumida como una condición para convivir dentro del sistema. En ese sentido, la conducta se convierte en el principal criterio de valor, tal como señalan los internos, no se trata de lo que uno es o de que lo hizo, sino que la forma en que logra adaptarse a esta orden.

El papel que juega el lenguaje en la construcción de la realidad permite entender este fenómeno, tal como sugiere Michel Foucault en *Las Palabras y Las Cosas*. La manera que se nombra y clasifica a los individuos no es neutra, ya que determina cómo son tratados. Dentro de la prisión, este debate se traduce en una constante categorización que separa a los internos entre quienes son considerados “delincuentes” y quienes pueden ser vistos como “salvables”. Aunque la clasificación de los delitos pueda parecer la base de valoración, en la práctica, pierde su relevancia, lo que acaba teniendo mayor peso es la forma en que se actúa dentro del sistema. Por lo tanto, el estigma no se limita a una etiqueta externa, se construye gradualmente a través

de estas categorías y acaba consolidando una percepción que limita cómo la persona es comprendida.

Desde *la psicología del comportamiento*, especialmente a partir de los planteamientos de B.F Skinner e Ivan Pavlov, se demuestra que gran parte de nuestras conductas no son innatas, sino aprendidas a través de estímulos, refuerzos y asociaciones. En el contexto penitenciario, la autorregulación del comportamiento responde a este raciocinio: no se trata de una mudanza espontánea, sino de un proceso de adaptación al entorno. La conducta se ajusta a aquello que es premiado o castigado, y acaba orientándose hacia lo que permite una mejor convivencia dentro del sistema. Por consiguiente, llama la atención que el cambio de conducta sea más notorio que una trayectoria linealmente “correcta”, ya que lo que se reconoce no es tanto la estabilidad, sino la capacidad de adaptación a las normas. De este modo, la sumisión deja de ser una imposición externa y se convierte en una estrategia de supervivencia.

**“La etiqueta adquirida dentro
acompaña a la persona en su
regreso a la sociedad.”**

Esta cuestión tiene también una dimensión más profunda relacionada con el miedo y sus efectos. La posibilidad de castigo actúa como un mecanismo de control, lo que explica que muchas personas opten por no manifestarse o cuestionar el sistema. El silencio, en este contexto, no es una elección libre, es una respuesta condicionada por las consecuencias que puede tener cualquier manifiesto de oposición. Con el tiempo, este sistema puede derivar en lo que se conoce como indefensión aprendida, una situación en la que el individuo deja de intentar cambiar su realidad al percibir que no tiene control alguno sobre ella. Así, la adaptación no solo garantiza la supervivencia dentro del entorno penitenciario, también fortalece el propio sistema, solidificando un modelo en el que la anticipación del castigo se convierte en un mecanismo regulador de la conducta.

Las consecuencias de este entorno no son meramente conductuales, también afectan profundamente la dimensión psicológica. La sensación de aislamiento, la ansiedad constante y la progresiva pérdida de identidad forman parte de una experiencia que va más allá de la privación de libertad. En este marco, la idea de que las personas “se quejan por falta de esperanza” adquiere otro significado: no se trata de un sentimiento aislado, se trata de una respuesta a unas condiciones que limitan las expectativas. Tal como muestran obras como *Asylums*, de Erving Goffman, al analizar el funcionamiento de las instituciones totales y los procesos de “mortificación del yo” que pueden desarrollarse en ellas, la deshumanización no ocurre de forma abrupta. Se instala de manera progresiva, desgastando la percepción que tiene la persona de sí misma. En este proceso, la identidad se diluye y la capacidad de proyectarse hacia el futuro se ve profundamente afectada.

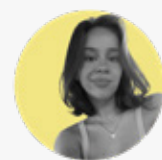
La salida de la cárcel no implica el fin del estigma, sino su mutación en nuevas formas de exclusión. La etiqueta adquirida dentro acompaña a la persona en su regreso a la sociedad, limitando sus oportunidades e imagen. La dificultad para acceder al empleo, el rechazo implícito y la desconfianza generalizada condicionan seriamente las posibilidades de reinserción.

“La salida de la cárcel no implica el fin del estigma, sino su mutación en nuevas formas de exclusión.”

Fuera de los muros, la exclusión deja de ser un efecto secundario para hacerse una continuidad de la experiencia vivida en prisión. La libertad, por tanto, no garantiza una real integración, ya que la marca social permanece y sigue definiendo la vida. A esta realidad se suma una reinserción frágil, caracterizada por la falta de apoyo estructural una vez finalizada la condena. Como señalan los testimonios, la mayoría sale con recursos mínimos,

enfrentándose en solitario a un entorno que dificulta su integración social y laboral. La ausencia de oportunidades, unida al peso del estigma, limita las posibilidades de construir un proyecto de vida estable y puede favorecer a la reincidencia. En tal línea, la reinserción no debe depender exclusivamente del esfuerzo individual, ya que requiere acompañamiento, apoyo psicológico, acceso al empleo y recursos generales capaces de facilitar una real integración. Fortalecer estas herramientas beneficiaría a quienes han pasado por la prisión y contribuiría a la construcción de una sociedad más humana y segura.

Todo ello no implica rechazar la presencia de un estado regulador, implica cuestionar las formas en las que este se ejerce. La existencia de un sistema penal es necesaria para garantizar la convivencia, pero su legitimidad depende de su capacidad para ser justo y humano. Cuando la categorización de los delitos se presenta como desigual, o cuando las condiciones de aplicación de la pena favorecen dinámicas de exclusión vinculadas a factores sociales, económicos o geográficos el objetivo de la justicia se distorsiona. El estigma, que no es exactamente una consecuencia inevitable, es un concepto que se refuerza tanto dentro como fuera de la prisión, condicionando las trayectorias de quienes han pasado por ella. En estas condiciones, el modelo actual no siempre logra resolver el problema del delito y en determinados casos contribuye a su repetición. Avanzar hacia un sistema más justo implica replantear la forma que se juzgan los delitos y el tratamiento de quienes los cometen, incorporando una mirada más humana que favorezca la reinserción en lugar de la exclusión. Solamente así es posible considerar una justicia que no se limite a castigar, sino que se enfoque en reconstruir.



Por: **Beatriz Pires Santos**
Alumna ESIC University
Voluntaria Solidarios para el Desarrollo

Un grano no hace granero

¿Y qué han hecho para estar ahí?

Desde hace tres años, la Feria del Libro de Madrid impulsa *El vaivén de la Feria*, un programa que nos lleva a hospitales, residencias, asociaciones o centros penitenciarios donde hay enfermos, mayores, niños en riesgo de exclusión o internos a los que llevamos lo que tenemos: historias. Son actos modestos, sí, pero entendemos que relevantes, un grano que, como célebremente cantaba Luis Pastor, no hace granero, pero ayuda al compañero. O eso queremos creer.

La de Madrid V fue nuestra tercera experiencia en un centro penitenciario tras las visitas a Navalcarnero y Estremera. Innegablemente, Soto del Real tiene un sabor distinto, dada la relevancia mediática de algunos de sus inquilinos.

“¿Había periodistas a la entrada? ¿Visteis a Fulano, o a Mengano? ¿Hacen vida con los demás? ¿Tienen privilegios?”

La curiosidad de amigos y conocidos es insaciable. Por eso, les explicamos que nuestra misión es difundir la buena nueva de los libros y presentar a quienes los hacen, y que en esos centros hemos conocido a lectoras empedernidas que leen para evadirse, a lectores irredentos que cuidan primorosamente bibliotecas que ofrecen refugio.

Pero hay algo más, algo que no contamos: que a esas visitas nos acompaña el eco de quienes escribieron entre rejas o inspirados por su vida en cautiverio.

El eco de Cervantes, prisionero en Argel durante un lustro, en cuya obra abundan los reclusos: están, dice Isabel Soler (Miguel de Cervantes: *los años de Argel*, Editorial Acantilado), en *La Galatea*; en las comedias *El trato de Argel*, *Los baños de Argel*, *El gallardo español*; en las novelas ejemplares *El amante liberal* o *La española inglesa*; en el *Persiles* y sí, también en *El Quijote*, más concretamente en su primera parte: “La historia del cautivo”.

El eco de Fiodor Dostoyevski, procesado por revolucionario. Sorprendentemente, el autor de *Crimen y castigo* extrajo lecciones positivas de esa “permanente concentración en mí mismo, que me permitía huir de la amarga realidad”, frutos, “deseos y esperanzas que nunca hubiese imaginado”.

El eco de Oscar Wilde, condenado a trabajos forzados por “flagrante indecencia”, es decir, por homosexual. En su encierro escribió *La Balada de la cárcel de Reading*, alegato contra el sistema penal victoriano que firmó con su número de prisionero: C33. Curioso: las normas le impedían dedicarse a la prosa, la poesía o el teatro, pero no a redactar cartas por largas que fueran. Así, como misiva, nació lo que ahora conocemos como *De Profundis*.

El eco de Miguel Hernández, preso del franquismo. “No, no hay cárcel para el hombre. No podrán atarme, no. Este mundo de cadenas me es pequeño y exterior”, escribió en su *Cancionero y romancero de ausencias*. “¿Quién encierra una sonrisa? ¿Quién amuralla una voz?” Lo cierto es que los voluntarios para esa labor son muchos. El poder soviético lo intentó con Yevguenia Ginzburg, que permaneció 18 años encarcelada durante las purgas estalinistas. Lo cuenta en *Krutoy marshrut*, que significa ruta empinada, testimonio imprescindible del gulag.

Los ecos de Jean Genet, que firmó una trilogía carcelaria cuyas dos primeras entregas fueron escritas en prisión; de Angela Davis, exonerada de todo cargo tras casi dos años encerrada a la espera de juicio, que aprovechó la reclusión para escribir *If They Come in the Morning: Voices of Resistance* (Si vienen por la mañana: voces de resistencia); o de *Goliarda Sapienza*, que se hizo detener en 1980 para vivir (y luego relatar) la experiencia carcelaria.

Una y otra vez los escritores proclaman que la cárcel les arrebató mucho, pero no su vida interior. Por eso, cuando nos preguntan: “¿Y qué han hecho para estar ahí?”, Respondemos que la Constitución establece que los fines de la pena privativa de libertad son la reeducación y la reinserción. **Que lo que importa es lo que están haciendo para salir y no volver.**



Eva Orúe.

Directora de la Feria del Libro de Madrid.



Entrevista con **Laura Delgado**

¿Dónde está papá?

Hablar con los hijos sobre la prisión es un tema delicado y complejo. Laura Delgado, autora del libro *¿Dónde está papá?* comparte valiosas ideas y consejos a la hora de tener esta conversación con los niños.

¿Qué consejo les daría a los padres para que puedan mantenerse cercanos a sus hijos?

Creo que lo más importante es no perder la conciencia de que uno sigue siendo padre cuando entra en prisión. Uno no es preso, uno está preso. Pero, sigue siendo padre y lo será siempre. Eso implica asumir la responsabilidad que eso conlleva y poder seguir manteniendo el vínculo con su familia. Hacer llamadas, escribir, seguir sintiéndose imprescindibles, porque lo son.

A veces, se cree que se está completamente impotente dentro y entonces se posterga ese involucramiento para el momento de la salida. No debería ser así. Es importante no dejar de estar en ningún momento.

¿El tiempo de ausencia se puede sanar o recuperar?

Totalmente. Incluso, el tiempo en prisión no tiene por qué ser un tiempo de ausencia. A raíz de entrar en prisión lo que cambia es la manera de relacionarse con su entorno. Hay hombres que en la calle tenían relaciones superficiales con sus hijos, muchas veces “estando sin estar presentes” y una vez en prisión, empiezan a relacionarse desde otra dimensión. No se trata de recuperar el tiempo que se está en prisión, sino que se debe aprovecharlo y aprender a relacionarse según obliga la situación.

¿A partir de qué edad se puede abordar este tema con los hijos?

Los niños, desde los 3 años, por causa de los programas, películas y series, tienen ya una noción de lo que es una cárcel. Sin embargo, la mayoría de las veces la cárcel puede ser estigmatizada como un lugar hostil, violento y peligroso donde se encierra a las personas malas. Por eso, es importante ayudarles a entender cómo es realmente una prisión y, sobre todo, explicarles que el cometer errores no convierte a su padre en un hombre malo.

No existe un momento específico para abordar este tema con los hijos, hay quienes

deciden esperar a la adolescencia, quienes prefieren nunca contarle y quienes lo abordan al momento. Todas las decisiones son respetables, pero se debe confiar en que los hijos tendrán la capacidad de asimilarlo si se les explica con claridad y se les acompaña, fomentando el amor y el respeto.

Es muy importante que el niño entienda que su padre no le ha abandonado, que no ha dejado de quererlo, que no ha elegido no estar a su lado y, muy importante, que no está preso por culpa del niño.

¿Es prudente mentirles a los hijos?

La mentira es una herramienta que se utiliza con el objetivo de proteger a los seres queridos de una realidad agobiante o que se cree, no serán capaces de aceptar, asimilar o perdonar. Las personas mienten porque tienen miedo a ser rechazadas, a que sus familiares dejen de quererlos, que les repudien, se avergüencen de ellos y les pierdan el respeto. Rara vez se miente para lastimar, sino todo lo contrario, para proteger a las personas amadas de una herida.

Sin embargo, aunque este pensamiento funcione a corto plazo, retrasar la realidad puede hacer sentir al niño engañado y traicionado. Por ejemplo, es común decirles a los hijos que el padre está trabajando, pero el hijo podría llegar a suponer que, para el padre, el trabajo es más importante y valioso que el estar presente. Además, los niños perciben que otros padres en su entorno que también trabajan, si están presentes en la vida de sus hijos, lo cual los puede llevar a conjeturas erróneas que afectan su autoestima y les hacen sentir abandonados.

Entre más certeramente se converse con el niño, el asumirá menos cosas. La falta de información, en niños y adultos, genera ansiedad e incertidumbre que suele llenarse inconscientemente con suposiciones erradas.

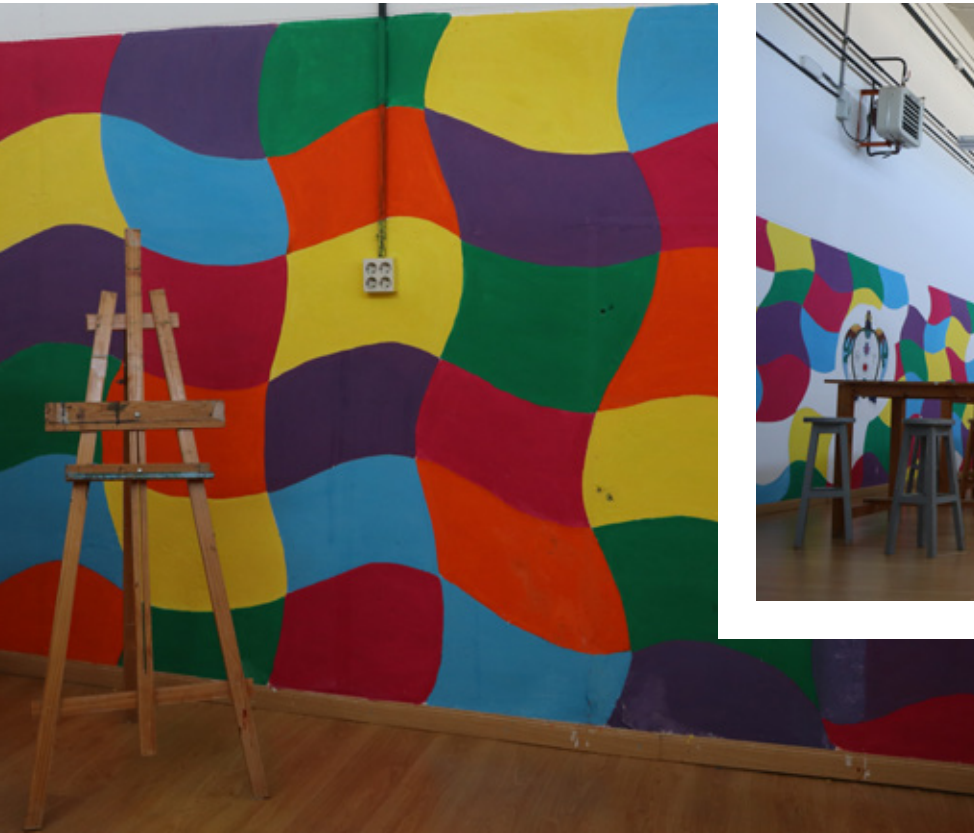
¿Cómo asumir la posibilidad de que un niño sea estigmatizado por tener un padre preso?

Lo importante es afianzar el vínculo con el niño. El niño podría escuchar de otros que su padre es mala persona, que está preso por hacer “A” o “B”, por eso hay que anticipar y preparar al niño para dichas situaciones. Darle a entender que por más que se diga en el exterior, lo importante es lo que el niño sabe de su padre.

El padre debe demostrarle a su hijo que no es mala persona, que puede quererlo y respetarlo. Los padres deben preparar al niño para un posible ambiente hostil y sobre todo, invitarle a que cuente sus experiencias y emociones. A veces, el niño puede reservarse el expresar sus sentimientos, incluso reprimir el deseo de reclamarle a su padre. Por eso es importante tener una relación lo suficientemente sólida y sincera para que el niño sienta confianza y seguridad para transmitirlo y sobrellevarlo.

Napoleón Grant





Los internos del M13 han convertido su taller en un espacio para el muralismo, la creatividad y la libertad.

ARTE EN MURAL MÓDULO 13



Artista: Yasmel



CARTAS

DE MAESTRA A INFLUENCER

El pasado viernes 8 de mayo tuvimos el agrado de conocer en persona a *Susi Profe*, una joven docente especializada en matemáticas que comparte sus conocimientos a través de YouTube y otras redes sociales. Con casi dos millones de suscriptores, la aclamada docente nos regaló sus anécdotas, trayectoria y motivación para pasar de ser una destacable alumna de administración de empresas a ser una reconocida *influencer*.

“Nunca imaginé llegar a tantos alumnos, tantos hogares, tantos corazones, ustedes son mis motivos para seguir haciendo esto”, nos decía entre aplausos, lágrimas y abrazos. Las clases y el cariño de Susi trascendieron los muros de Soto. Ese día, los alumnos del C.P. le enseñaron a Susi que ni la edad ni la adversidad son excusa para dejar de estudiar y con un poco de ayuda eso se puede lograr.

¡MUCHAS GRACIAS! , Susi, docentes, directores y a todos aquellos que hacen que todo esto sea posible!

El Zoji · Módulo 13. CP Madrid V



↑ Dibujo de un interno, titulado: “Príncipe tras las rejas”.

ENCUENTRO CON EL PAPA LEÓN XIV

¿Que cómo me siento?

Es la pregunta que todos me hacen desde que el sábado 6 de junio de 2026 tuve la suerte de ser elegido por el centro y por el padre Paulino para salir a un encuentro con el Santo Padre. Les aseguro que no fue un encuentro cualquiera, ya que tuvimos la suerte de estar en un lugar en el que sólo éramos 200 personas, por lo que disfrutamos de un ambiente íntimo y familiar.

Una experiencia increíble e inolvidable que desde ya ha marcado mi vida. Agradecimientos eternos nuevamente al CP Soto del Real y al padre Paulino por hacer que mi sueño se hiciera realidad. Mil gracias.

Ahora sí les respondo cómo me siento: me siento feliz, agradecido, afortunado, esperanzado, con más que fe nunca, más cerca de Dios. Con el privilegio de haber tocado la mano del Papa, todos los sentimientos los resumo en una sola palabra: bendecido, me siento bendecido.

Carlos “Coyote” · Módulo 12. CP Madrid V

➔ Salida a la misa multitudinaria celebrada en Madrid por León XIV.



➔ Camiseta conmemorativa diseñada por Ecos de Soto.

RECOMENDACIONES DE LIBROS



El Barón Rampante
Italo Calvino

Novela que nos sumerge en la peculiar historia de un joven en 1767, quien decide trepar a un árbol y jamás volver a bajar.



Los Pilares de la Tierra
Ken Follet

El gran maestro de la narrativa de acción nos transporta a la Edad Media, a un mundo de reyes, damas, caballeros y castillos.



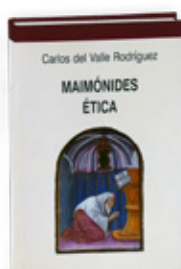
El Médico
Noah Gordon

Trata de la vida de un joven inglés del siglo XI con un don para presentir la muerte que viaja para estudiar medicina entre los persas.



El Inocente
John Grisham

Novela del caso real de Ron Williamson, condenado injustamente a muerte por un asesinato que no cometió.



Ética
Maimónides

Libro de filosofía judía para evitar los extremos en todas las facetas de la vida, buscando la moderación, la justicia y el equilibrio.



El Señor de las Moscas
William Golding

La historia de treinta muchachos solos en una isla desierta, una fábula de la condición humana y la agresividad de los instintos.



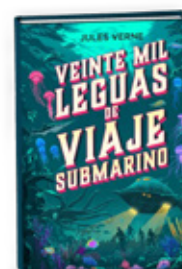
El Conde de Montecristo
Alejandro Dumas

Uno de los clásicos más populares de todos los tiempos, narra la historia de un hombre injustamente encarcelado.



Tus zonas erróneas
Wayne W. Dyer

El libro de autoayuda más leído del mundo. Un camino para alcanzar la felicidad, siendo responsable con uno mismo.



Veinte mil leguas de viaje
Julio Verne

El audaz viaje bajo la superficie del océano a bordo del fabuloso Nautilus y su aventurero Capitán Nemo.

¿SABÍAS QUÉ?...

La Biblioteca Central tiene:

8328
LIBROS

+700
LECTORES ACTIVOS

*Todos los libros mencionados en este número están disponibles para consulta en la Biblioteca Central del Centro Penitenciario Madrid V.



EL PRESO TODAY

LA ACTUALIDAD CON HUMOR

PAULINO SE POSTULA COMO PRESIDENTE DEL REAL MADRID

Por fin, nuestro capellán ha salido del armario deportivo en el que se encontraba para clamar al mundo su madridismo recalcitrante. Ha roto la hucha y en ella ha hallado los 148 millones de euros necesarios para poder presentarse a la presidencia del club de su vida, el de la bandera blanca y limpia que no empaña, el mejor equipo del mundo, su todopoderoso Real Madrid. La noticia ha causado estupor entre los internos de Soto del Real y entre los aficionados culés, que le recriminan su vergonzante simulación de adscripción al Barça durante años.

“Era una estratagema que urdí con Florentino Pérez para poder vigilar de cerca los desmanes de nuestro eterno rival”, se defiende Paulino, que ha asegurado que ya tiene fichados a Lamine Yamal y Pedri para el equipo de sus amores. “No sé de qué se extrañan, en las misas siempre llevo una sotana completamente blanca. He tenido que ser como un caballo de Troya en Barcelona para descubrir y desvelar los tejemanejes del club catalán al respecto del Caso Negreira. Ha sido un trabajo en la sombra y un gran sacrificio que he hecho por amor a mis colores”.

Los otros dos candidatos, Florentino Pérez y Riquelme, han aceptado un debate a tres en vista de la fuerza de convocatoria de don Paulino, que al parecer cuenta con el apoyo de la mayoría de los socios del club blanco. El debate tendrá lugar el día 27 de julio en el centro Socio Cultural y está previsto que a él acuda el máximo exponente de su campaña, Lamine Yamal. “Yo nunca miento y, por eso, puedo afirmar con rotundidad que el Madrid siempre será de sus socios o de quien tenga el dinero necesario”, prometió el capellán.

Preguntado por el poco tiempo que tiene para la presentación de los avales ha asegurado, desabotonándose la camisa y enseñando el flamante tatuaje del escudo del Real Madrid que se ha hecho en el pecho, lo siguiente: “da igual que no me dé tiempo, porque forzaré unas elecciones en cuanto se me antoje, pues cuento con el apoyo de todos los presos y forofos de nuestro club glorioso”. Jamás, eso sí, dejará de asistir a sus internos en las misas de Soto del Real, aunque, según manifiesta, pueda volver a cambiar de chaqueta como quien cambia de calcetines.



EN LA WEB



#Prensa
TVE en Soto

Con el objeto de visibilizar la iniciativa de *Vís a Vis con la Ciencia*, Televisión Española ha realizado un reportaje sobre este proyecto, llevado por el centro y por el Museo Nacional de Ciencias, el cual ha recibido una nominación por su labor reintegradora y divulgativa.



#Música
A la luz de las velas

Al coro de *Si no tengo amor de nada me vale*, los internos del centro disfrutaron de un emotivo concierto con la voz de Esperanza Torrejón.



#Conciertos
Coro de la Zarzuela

Magistral presentación del coro de la Zarzuela en el marco del día de San Isidro en el C.P. Soto del Real, con gratas sorpresas y una decena de memorables canciones.



#Fotografía
Entrevista a Cristina de Middel

Cristina de Middel, reconocida y multipremiada fotógrafa que ha redefinido la manera de entender la fotografía documental, comparte con Ecos de Soto su perspectiva de la ficción como herramienta para deconstruir la verdad.



Si quieres participar...

¿Tienes algo interesante que contarnos? Ya sean noticias, opiniones, consejos, saludos, historias o ilustraciones.
¡Queremos saber de ti y de otros centros!

- **A través del buzón** del sociocultural
- **Máندانos una carta a:**
C.P. Madrid V, Ctra. M-609 km 3,6
28791 Soto del Real
- **Escríbenos a nuestro correo:**
info@ecosdesoto.es

Ecos de Soto se reserva el derecho de publicar, resumir o extraer el contenido. Los datos se tratarán de forma confidencial y no se dará información sobre estas colaboraciones.
Las opiniones, notas y comentarios serán responsabilidad de los firmantes.

www.ecosdesoto.es

*“La educación genera confianza, la confianza genera esperanza,
la esperanza genera paz.”*
Confucio



ENTREVISTA JAIME SILES · VISITA DEL PAPA LEÓN XIV
ESPECIAL MULTICULTURALIDAD · DESARMAR LA I.A.
ENTREVISTA ANTONIO HERNANDO

www.ecosdesoto.es